



ARQUEOLOGIA DE ZARAGOZA:

**100 IMAGENES
REPRESENTATIVAS**

ARQUEOLOGÍA DE ZARAGOZA:
100 IMÁGENES
REPRESENTATIVAS



Comité Organizador:

Antonio GONZALEZ TRIVIÑO,
Alcalde de Zaragoza
Luis GARCIA NIETO,
Primer Teniente de Alcalde,
Coordinador del Area de Urbanismo e
Infraestructuras
José M. DIAZ SANCHO,
Concejal Delegado de Acción
Cultural.

Comisariado de la Exposición:

Manuel MARTIN-BUENO,
Catedrático de Arqueología, Epigrafía
y Numismática.
José M. PEREZ LATORRE,
Arquitecto del Museo de la Plaza de
La Seo.
Miguel A. NAVARRO TRALLERO,
Jefe del Servicio del Casco Histórico.
José L. AZON SOTO,
Gerente de Zaragoza Cultural 92, S. A.

Diseño de la Exposición.

José M. PEREZ LATORRE

Coordinador de la Exposición:

Antonio MOSTALAC CARRILLO,
Arqueólogo, Ayuntamiento de
Zaragoza.

Redacción del catálogo.

- Textos:

Manuel MARTIN-BUENO
Antonio MOSTALAC CARRILLO

- Fichas catalográficas:

(CAO) Carmen AGUAROD OTAL.
(IAA) Isidro AGUILERA ARAGON
(ABM) Antonio BELTRAN MARTINEZ
(FBLL) Francisco BELTRAN LLORIS
(JFCS) José F. CASABONA SEBASTIAN
(JDC) José DELGADO CEAMANOS
(REL) Romana ERICE LACABE
(FAEE) Francisco de A. ESCUDERO
ESCUDERO
(PGI) Pilar GALVE IZQUIERDO

(CLG) Carmelo LASA GRACIA
(AMB) Angeles MAGALLON BOTAYA
(AMC) Antonio MOSTALAC CARRILLO
(PPM) Pedro PARACUELLOS MASSARO
(JAPC) Jesús A. PEREZ CASAS

Restauración.

José A. MINGUELL CORMAN

Dibujos.

Inmaculada SORIANO PERDIGUERO

Colaboradores.

Pedro CAMEO TAJADA
José M. FRAS BERNAL
Aniceto HORNA BORDEJE
Luis PEREZ LOPEZ
María A. ALEGRE LATORRE
Carlos AGUARON BENITO
Juan GIL CURBI
José M^º IMAS COLOMO
Isidro MARTINEZ ROCHE
Angel MORILLAS PLAZA
Domingo RUBIO LAYUNTA

Diseño gráfico y Maquetación.

GORFISA

Fotografías.

Antonio CERUELO
Andrés FERRER

Impresión.

GORFISA

EDITA.

Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza,
Area de Urbanismo e Infraestructuras.

Depósito Legal: Z-1149-91

I.S.B.N. 84-86807-63-8.



PRESENTACION

Son muchas las ocasiones en que, por razón de mi cargo, mantengo entrevistas con dignatarios extranjeros. Ministros, embajadores y alcaldes de no menos de cincuenta países y cuatro continentes han pasado en los últimos cinco años por el despacho de la Plaza del Pilar para comentar proyectos de cooperación cultural o económica, o simplemente para saludar con motivo de su presencia en la ciudad por motivos no municipales.

El comentario que más frecuentemente acude a los labios de nuestros visitantes es la impresión que les causa la antiquísima historia de Zaragoza y la profusión de monumentos antiguos y restos de las civilizaciones que han sido forja de nuestra cultura.

Nosotros mismos, tan acostumbrados como estamos a hablar de nuestra historia bimilenaria, no somos plenamente conscientes del significado de nuestro pasado. Zaragoza tenía carreteras de piedra que le enlazaban con el mar y con el alto valle del Ebro, cuando no existía Madrid, y la pujanza de nuestra ciudad fue tan grande que tuvimos instalada una imprenta antes que la hubiera en Londres o Roma.

Este pasado ha dejado sus huellas en la ciudad, no sólo en torreones, murallas, iglesias y monumentos, sino también en el subsuelo que guarda celosamente y con fidelidad el testimonio de cómo era la ciudad de las culturas que han sido enterradas por la tierra y el tiempo.

Este libro que tienes en las manos, cuenta parte de esa historia de la ciudad. Posiblemente una de sus épocas más nobles y gloriosas, la de una ciudad que el Imperio de Roma fundó a orillas del Ebro y la hizo crecer como punto de penetración en la mitad norte de Iberia.

Somos afortunados de haber encontrado restos de importancia que justificaban el esfuerzo de construir un gran museo en el subsuelo de nuestra principal plaza. Esa cripta de dimensiones espectaculares va a ser escenario en el que los zaragozanos podremos acercarnos a nuestro pasado. Ningún sitio más adecuado para ello que el mismo espacio en que los fundadores romanos erigieron el foro de la ciudad.

ANTONIO GONZALEZ TRIVIÑO
ALCALDE DE ZARAGOZA

LA ARQUEOLOGIA Y LA CIUDAD: ETAPAS CUMPLIDAS.

Manuel MARTIN-BUENO

Catedrático de Arqueología, Epigrafía y Numismática.

Comentarios.

El mes de Mayo de 1991 va a quedar ciertamente como un hito en la historia urbana de Zaragoza y en la historia menuda de las anécdotas con que los zaragozanos gustan de "sacar punta" a un lapicero de inacabable grafito, en este caso la propia transformación urbana de la ciudad, una de las más importantes y decisivas llevadas a cabo durante siglos.

En la anécdota quedarán sin duda los comentarios y chascarrillos sobre, unas farolas que parecen sin pintar, unos leones cuyo rabo espanta a los que piensan que debieran ser más pudibundos, una gran pista de portaviones, con rampa de salida incluida, delante de nuestros más venerados edificios, una torre que no termina de crecer y se nos ha quedado raquítica y falta de gracia, un Augusto a quien las ranas salpicaban descaradas, un capricho de fuente para una plaza caprichosa, una "operación asfalto" inconclusa rellena de adoquines, un diseño de puente escatológico allá donde "el de Hierro", unos tendales muy altos a los que llaman porches modernos y finalmente, por no cansar más, una estructura de metal y losas "traídas de lejos" que no nos deja ver la fachada de La Seo. ¡Naturalmente!

Antes Zaragoza se entretuvo con la Plaza de las Catedrales en su anterior configuración; llamó fosos de cartón piedra a la recuperación de los de la Aljafería, criticó sus almenas y torres y se despachó a gusto con la remodelación del mismo para ubicar allí las Cortes de Aragón, se llamó afeminado a D. Fernando el Católico de la Plaza de San Francisco y si mal no recuerdo todos tomamos como bebederos de palomas las minúsculas fuentes recién remozadas de la Plaza del Pilar. Sirvió también de chirigota para algunos, el maquillaje de las figuras de la Lonja y sin duda seguiremos en la línea de la crítica despiadada, con todo lo que por nuevo cause sorpresa, o no se acomode a nuestro gusto particular. El día que no ocurra así, ¡Dios nos coja confesados!, porque habremos dejado de ser nosotros mismos y a lo mejor habremos cambiado. Después de todo no somos gente acostumbrada a reconocer lo útil y provechoso porque obligación es que las cosas no se hagan con ese fin.

No obstante el tiempo que todo lo cura, habrá de ser testigo algún día no muy lejano de la concurrencia ciudadana a todos y cada uno de los lugares que hoy día transforman nuestra ciudad. Las plazas se ocuparán, algún puente se descubrirá como lugar de paseo, mientras el cierzo lo permita, y aquello que hoy nos choca porque habíamos perdido la costumbre de ver "tanto nuevo y en tan poco tiempo" formará con presteza parte de nuestra vida cotidiana.

Este arqueólogo desearía que sus conciudadanos cada vez que contemplan cómo la ciudad se va transformando poco a poco, a veces con excesiva celeridad e imprevisión, como ha ocurrido en otras épocas, fuesen conscientes de que simplemente se está añadiendo una página más a su historia urbana. No estaría de más recordar cuáles fueron sus orígenes y ser un poco curiosos con los muchos momentos importantes de su historia pasada, para tenerlos presentes, evitando no perder con su olvido la conciencia histórica de este viejo solar.

Zaragoza en estos momentos cumple una etapa más en esa evolución en la que todos estamos comprometidos. En esa etapa un rincón privilegiado de su primitivo urbanismo, se ha recuperado como testimonio de un siglo XX que no quiere romper definitivamente con el pasado, que desea ser respetuoso con él extrayendo lo mejor de su esencia para transmitirlo al futuro.

Antecedentes.

En la Plaza de La Seo se desarrolla un acto más de esa larga obra que es el gran teatro de la historia caesaraugustana. En el mes de Junio 1988, tras haberse descubierto unos notables vestigios del centro neurálgico de la Zaragoza romana, de su foro, el Ayuntamiento tomaba la acertada decisión de asumir un compromiso importante, el de devolver a su ciudad no solo la vieja plaza remozada, sino también ese archivo de piedra, constituido por los restos que habían dormido sueño de siglos tan solo un metro bajo los viejos adoquines y los raíles tranviarios que aún se resistían a desaparecer bajo el asfalto unificador.

Tras el encargo del proyecto, atrevido en su forma y espectacular en su realización, el transcurso de tan solo dos años y unos meses nos sitúa hoy ante la contemplación de un espacio inédito. Un espacio que nos lleva en unos pasos, al corazón de la ciudad que se fundó unos años antes del cambio de la era.

En 1989 una publicación titulada La Plaza de La Seo. Zaragoza: Investigaciones Histórico Arqueológicas, ponía ya a disposición del lector interesado, del investigador y del simple curioso, los frutos de la labor desarrollada en ese tiempo por los arqueólogos del Servicio del Casco Histórico del Ayuntamiento zaragozano, recuperando de entre las tierras y cascotes de la vieja plaza o de los archivos, la documentación necesaria para poder aportar ya los resultados de una investigación que había dado con el conjunto monumental más importante de la colonia fundacional y de los primeros decenios de su historia. En unos pocos metros de sedimento y relleno, la larga historia de destrucciones, recuperaciones, construcciones, ruinas y alteraciones urbanas, todo en suma lo que el diario de aquella zona de la ciudad había ido recogiendo de forma muda pero incansable con la implacable ayuda del tiempo transcurrido.

El foro y su envoltorio.

Ahora la ciudad se encuentra en este espacio, con una inmensa cripta, en la que han de convivir pasado y presente separados por poco

más de dos mil años. La obra que alberga para su contemplación y reposo las evidencias del foro, intenta traducir con un lenguaje de nuestra época, con la sintaxis de una arquitectura en el límite con la pura ingeniería, el mensaje de acercamiento a esos venerables apoyos, cimientos descarnados de pórticos desaparecidos y cloacas del primer sistema de saneamiento con que contó Caesaraugusta, para que comprendamos que esa obra imponente que se erigió en su momento es ahora tan solo recuerdo y reliquia histórica.

La dignidad del envoltorio se magnifica con el regalo, y verdaderamente lo es, poder volver a transitar por entre los cimientos de lo que un día fue el corazón de esa vieja colonia fundada por veteranos de Augusto, seguramente por las manos de su general y yerno Agrippa en el año 19 a.C., llamada a convertirse en poco tiempo en la ciudad más importante de todo el norte peninsular. Se había creado lo que hoy denominamos pomposamente el "Corredor del Ebro", como símbolo de futuro.

Es complejo hacer convivir sin menoscabo para alguna de las partes, el pasado con el presente y más difícil todavía hacerlo comprensible. El subsuelo de la plaza con las limitaciones que imponía, con esa rabiosa voluntad de mantenerse a flote, presente en el día a día de cada período de la historia urbana de la ciudad, planteaba dificultades considerables.

Las excavaciones pusieron de manifiesto cómo bajo los adoquines y raíles, bajo las raíces muy someras, de los árboles trasplantados, tan solo unos poco escombros separaban el presente del pasado. La historia del lugar había ido madurando con sucesivas destrucciones y reconstrucciones, con aprovechamiento de materiales, con bodegas que habían perforado el suelo entre los cimientos antiguos para, entre los recovecos, albergar su función. Los pozos negros, habían alternado con restos de instalaciones artesanales, perforando siempre y volviendo a utilizar. Una construcción pobre en piedra y en casi todo, que sacó la belleza de la necesidad y del ingenio de los artífices de todos los tiempos, había hecho milagros con los pocos materiales de que se disponía que, cada vez volvían a encontrar acomodo en edificios y estructuras sucesivas. Esa es la verdadera historia de nuestro desarrollo urbano.

Junto a todo, los materiales, unas veces in situ y otras barridos y arrojados a un rincón o simplemente desaparecidos en las reformas subsiguientes, pero siempre elocuentes ante los ojos de los arqueólogos, cuando se encuentran, para indicar una fecha, una función, un uso o una simple presencia. Ese contexto que constituye la esencia de la Arqueología y sin el cual estaríamos ayunos de capacidad de interpretación. La Plaza de La Seo ha facilitado algunos, unos extremadamente útiles para la interpretación correcta del lugar y otros, suficientes para rastrear posibilidades y abrir hipótesis, pero todos insustituibles para comprender el desarrollo de nuestro pasado, para poder traducirlo y presentarlo a los conciudadanos de 1991 y a las gentes venideras.

La singularidad de los restos que se albergan, que a muchos parecerán "cosa de poco valor y menos relevancia" viene dada por su propia existencia. Qué duda cabe que los mismos investigadores hubiéramos deseado que lo que allí apareciese tuviera la magnificencia decorativa de otros yacimientos arqueológicos que están en el recuerdo de todos, Pompeya, Efeso, Pérgamo, Emerita, pero no hay que olvidar que estos restos que pueden parecer pobres en su desnudez, tienen el valor y la singularidad de ser los vestigios del centro histórico más antiguo de nuestra ciudad. Son todo lo que nos queda de aquel primer "salón de la ciudad". Donde se decidía la primitiva política municipal y donde se congregaban los ciudadanos para sus transacciones comerciales, sus reuniones religiosas, políticas, donde se administraba justicia, por donde llegaban los forasteros con noticias de la capital de la Tarraconense y de la propia Roma, y donde también se criticaría las últimas obras de embellecimiento urbano. En suma ellos son los que han pervivido, transmitiendo hasta el presente el testigo que ahora hemos logrado no perder, para poder poder legarlo a su vez al futuro.

La prueba más palpable de la importancia de esos restos, de ese lugar, no somos nosotros quienes tenemos que justificarla. Es la propia historia de la evolución de la ciudad la que se ha encargado de hacerlo de forma rotunda.

El primitivo asentamiento del foro, con sus templos, pórticos, basílica y edificios administrativos y comerciales, fue dando paso sucesivamente a otra serie de conjuntos que han mantenido el espíritu religioso y político de la ciudad en el mismo lugar. Es el espacio junto al Puente de Piedra, el viejo puente, el que ha sido testigo de la evolución sucesiva y de la mutación de edificios. El templo romano, sustituido por la Mezquita Aljama de Sarakusta, la Catedral románica y luego gótica, la Lonja, la Diputación del Reino, finalmente el Ayuntamiento, el Cabildo, el Pilar en su entorno. Si Zaragoza tiene que verse introspectivamente en su evolución urbana debe mirarse en el espejo de la Plaza del Pilar y sus alrededores. Deber mirarse aquí y todo lo que ha ocurrido en este lugar, es lo que va a seguir ocurriendo en el futuro, en una ciudad con una vocación muy poderosa de arraigo hacia un espacio concreto de su fisonomía. Es precisamente en ese carácter, en esa tozudez de afirmación urbana, donde radica la fuerza de la atracción de esos viejos solares, antes edificaciones, ruinas y plazas luego; hoy finalmente plaza y cripta con vestigios romanos, en suma nuestra historia.

El futuro museo.

La Arqueología de la ciudad ha de tener sin lugar a dudas en la Plaza de La Seo uno de los puntos de referencia permanente a partir de este momento, junto con el tradicional del Museo de Zaragoza, de la Plaza de Los Sitios. Este espacio ahora recuperado, a la sombra de la torre barroca de la Catedral, bajo sus cimientos, deberá albergar en un futuro próximo una exposición permanente, con el proyecto museográfico correspondiente, que permita exponer al público la vida pasada de la ciudad, a través de los restos de su cultura material. Será la Arqueología la encargada de facilitar los medios para que una sucesión de materiales y

objetos, conviviendo con las viejas piedras, en su medio, puedan ser lo suficientemente elocuentes para que de su visita y contemplación se alcance a comprender lo que fue la ciudad y cómo vivían sus habitantes. Esa visión será además diacrónica, para que la misma sucesión de los materiales sea la encargada de relatarnos ordenadamente el pasado.

Será un espacio de museo vivo y dinámico, en el que con los medios más modernos, se pueda hacer comprender las distintas etapas del crecimiento urbano y los elementos más representativos del mismo, sin olvidar que servirá también para disponer de un espacio en el que, paulatina y periódicamente, se puedan presentar las novedades que depare la investigación arqueológica de una ciudad tan prolija en hallazgos cuando se rastrean ordenadamente.

Cien objetos .

Hoy sin embargo la muestra que se presenta, esos CIENTO OBJETOS representativos quieren ser una muestra, no espectacular sino orientativa. No se han seleccionado pensando en la suntuosidad o riqueza, ni tan solo en la singularidad sino en la capacidad que han de tener, si lo hemos logrado hacer, de traducir en su propia desnudez, la vida paso a paso, de los grandes períodos históricos de Zaragoza.

Aquí se ven desde las filigranas de unos capiteles de épocas diversas: romano del foro, islámico, románico de la Seo, que nos hacen imaginar los edificios a que pertenecieron, todos ellos trascendentes; inscripciones en piedra de época romana que nos ilustran sobre personas y acontecimientos o muestras de mosaicos que nos indicarán la suntuosidad de los pavimentos de las casas de época romana.

Los materiales de uso doméstico presididos por las abundantes cerámicas no se han querido reducir a las piezas de lujo, a las producciones ricamente decoradas sino que están representadas por un completo abanico de fabricados, desde las grandes tinajas de almacenamiento a las jarras, platos, fuentes, candiles o lucernas, ollas o moldes para su producción como símbolo de una actividad artesanal poco conocida hasta ahora y en estos momentos bien documentada por el hallazgo de hornos y lugares de fabricación.

Si la cerámica es la columna vertebral de la interpretación arqueológica por la abundancia de su presencia los metales constituyen también un conjunto de importancia que representamos a través de una selección igualmente representativa acompañada por objetos menores en hueso, marfil, etc. Así: Una fíbula de plata marca el punto más alto con su belleza y singularidad, descendiendo a través de apliques de muebles y objetos, guarniciones, piezas de vestido o utensilios de tocador, medicina, elementos de adorno femenino, entre el sinfín de piezas que las diversas actividades humanas pueden dejar como despojo entre las ruinas de cada una de las zaragozas que han vivido bajo nuestros pies.

La economía y su decurso queda patente en una selección de dos docenas de monedas que quieren mostrar un aspecto de la evolución

de la economía en las diferentes épocas, desde las acuñaciones indígenas, las monedas de las ciudades hispanas bajo administración romana, las monedas imperiales, el hallazgo de moneda tardía en la ciudad, acuñaciones visigodas en oro y florines y dineros medievales. Dos docenas de entre un millar largo de piezas que la ciudad ha facilitado hasta ahora y que una vez restauradas y estudiadas serán una importante aportación a esa historia económica de la comunidad.

La exposición no ha querido ser, pese a su modestia, una simple sucesión de objetos. Si deliberadamente hemos omitido elementos de información fuera del catálogo para no romper el espacio, para facilitar la contemplación directa de piezas y marco arquitectónico no por ello falta el orden lógico.

Su estructura viene dada por tres espacios temporales: el Mundo Antiguo, el Mundo Medieval y el Mundo Moderno y Contemporáneo. A su vez hay una división tripartita en el primer período, bipartita en el segundo y única en el tercero. El Mundo Antiguo aparece configurado con tres pinceladas determinadas por otros tantos grupos de objetos en los que aparece reflejado: la Arquitectura y Escultura, junto con la epigrafía y el mundo doméstico. El Mundo Medieval por dos ámbitos, que históricamente discurren en paralelo, lo musulmán y lo cristiano, con sus respectivos materiales de uso diario deliberadamente vecinos para mostrar la similitud de unas gentes separadas tan solo por la religión y sus consecuencias. Por fin el espacio restante, único, viene a poner de manifiesto la rica cultura material de aquellos siglos mostrando el interés que tiene para la Historia, la posibilidad de recuperar estos elementos de su cultura material por medio de la Arqueología.

Es obvio que en este espacio y ahora el protagonista indiscutible e indiscutido no es siquiera la magnitud de la obra ni el alarde técnico que su construcción ha supuesto. Estamos convencidos que es la carga histórica que arrastran estos vestigios del primitivo foro caesaraugustano la que ha jugado una baza fuerte en la configuración del diseño de la obra que los alberga. Es devolver con una obra de importancia, arriesgada en su técnica y ciudadana en su ejecución, una parte del respeto y dedicación que tales restos significaban. Si los romanos cuando construyeron el foro de la ciudad pusieron en el empeño lo mejor de que disponían, tanto técnica como materialmente, es justo que dos mil años más tarde la ciudad actual devuelva a ese lugar la garantía de su permanencia con la dignidad que requiere tal acontecimiento, siendo respetuosos con lo que el tiempo ha conservado.

Los arriesgados vanos y la esbeltez de las columnas que sustentan la plaza y sirven de cielo inmediato a las reliquias del foro, son en su proximidad el necesario reflejo de una ciudad moderna, la actual, que no puede desarraigarse de la original, pero al mismo tiempo ponen de manifiesto la fuerza de la evolución tecnológica que ha madurado en esos dos mil años. El extremado valor cultural de los orígenes de Caesaraugusta, su foro, no podía ser albergado en un contenedor sin importancia. Creemos que de algún modo el pasado y el presente se unen para mirar juntos al futuro y que esa rotunda lejanía tecnológica marcada por el

tiempo, es precisamente la reconciliación con el espíritu fundacional, el reconocimiento para evitar el olvido.

Pero la historia que muestra la arqueología zaragozana no termina aquí. La ciudad fue mucho más que el foro y sus alrededores y esa historia se ha recuperado jirón a jirón, paso a paso, en los diferentes solares que el tiempo ha ido amortizando para dar paso a su relevo con el menor trauma posible facilitando al mismo tiempo escudriñar en sus secretos.

Salduie la precursora.

Los restos más antiguos, aquellos que nos muestran la existencia de un núcleo previo a la deducción de veteranos en el año 19 a. C. han sido extraídos en la calle de D. Juan de Aragón de la mano de P. Galve, unos niveles que nos llevan hasta el primer tercio del siglo I a. C. en un ambiente doméstico de fuerte tradición anterior. Luego este espacio sufrirá una transformación a mediados de ese siglo, para convertirse con seguridad en una vivienda de tipo itálico. A ésta le sucederán etapas posteriores: mundo imperial, tardorromano y visigodo, viniendo luego la ocupación islámica, cristiana y moderna. Todo ello, toda la dilatada vida de Caesaraugusta desde sus orígenes ibéricos, Salduie, en unos pocos metros cuadrados de tierra.

Murallas y viviendas.

La etapa romana es la que ha dejado abundantes testimonios apreciables en casi todos los sondeos y excavaciones realizados en los últimos años. El perímetro, conservado prodigiosamente en el plano de la ciudad moderna, se ha visto completado con la aparición, prevista, de algunos tramos de muralla y lo que es más importante, indicios de puertas. Las investigaciones, todavía inéditas, llevadas a cabo por F. Escudero y R. Erice nos dan cuenta de restos de muralla en la zona del Ebro en la calle Salduba, cimentación de la estructura de la puerta Oeste en las inmediaciones del Mercado Central, mientras que trabajos de A. Alvarez, J. A. Pérez Casas, I. Aguilera y M. Casabona, llegaban a la delimitación de una nueva puerta de acceso al foro desde el Ebro junto al palacio arzobispal además de la correspondiente muralla. Estos datos se unían a los certificados años atrás en la zona del Teatro Principal primero, e inmediaciones de la Audiencia luego, para ir poco a poco confirmando todo el recorrido del recinto amurallado de la ciudad.

Las viviendas que menudean han deparado alguna sorpresa como la recuperación de unos restos, ya localizados a comienzo del siglo, en la zona de las calles Murallas Romanas y Plaza de Caesar Augusto. Los mosaicos pavimentales pertenecían a un conjunto parcialmente exhumado de antiguo que ahora dio nuevas sorpresas y el conocimiento más completo de una gran domus en la zona NW de la colonia. Nueve estancias pavimentadas con mosaicos de opus tesellatum y opus signinum junto a enlosados pétreos contribuyen a la mejor definición de la zona residencial junto a la muralla.

Calle Fuenclara, San Juan y San Pedro ya conocidas y tantas otras van desvelando la fisonomía y urbanismo caesaraugustano a través de todos los tiempos. Establecimientos artesanales, hornos cerámicos, tenerías, espacios domésticos islámicos y cristianos, hallazgos modernos, todo ha ido perfilando nuestra historia urbana.

Las Necrópolis.

Conocíamos hasta hace poco diversos puntos en los que los primitivos habitantes habían ido depositando a sus difuntos y más tarde la ubicación de algunas zonas de cementerios medievales y hasta modernos pero también para el mundo antiguo se ha incrementado notablemente el conocimiento.

En la calle de Predicadores se localizó e investigó por P. Galve una necrópolis romana fechada desde el siglo II d. C. hasta el bajo imperio y época hispano visigoda. Este espacio que ha facilitado entre otros los restos de un monumento funerario de época antoniniana, mantiene su función cementerial en época medieval islámica hasta la conquista de la ciudad por los cristianos en 1118. Su posición muy cerca de la puerta Oeste, presumiblemente con enterramientos a ambos lados de la vía romana y la variedad de enterramientos, nos habla de la diversa condición social de sus usuarios. Por otra parte la densidad de deposiciones en época islámica, unas doscientas, nos facilita un enorme campo de investigación, más importante cuanto que este cementerio carecía de referencia en las fuentes antiguas.

En la calle de Nuestra Señora del Pueyo C. Aguarod y F. Escudero sacaron a la luz un importante conjunto de enterramientos romanos, la necrópolis más extensa conocida hasta ahora, para la ciudad en época romana. Situada al Este de la muralla sobre la vía que se encaminaba hacia Celsa tenía una extensión evaluada en 3 Ha. La utilización de ritual de incineración e inhumación, con predominio de estas así como la diversidad de tipos son la característica de esta necrópolis que se usa desde tiempos fundacionales hasta el siglo VI d. C.

A modo de reflexión final.

La Arqueología ha conseguido que en unos pocos años el conocimiento que teníamos para elaborar la historia de nuestra ciudad haya variado casi por completo. Es evidente que no vamos a trastocar todos los rasgos definitorios de la misma, pero no es menos cierto que ahora podemos empezar a rellenar con sentido muchos epígrafes de los diversos capítulos de su pasado, empezando por la propia fecha de su fundación y la segura existencia de un asentamiento indígena anterior, la Salduie de las monedas ibéricas.

Los materiales y estructuras que han posibilitado el cambio, la ilustración y el enriquecimiento cultural colectivo, no hubieran podido decir nada, hubieran permanecido mudos, sin el concurso de instituciones y personas. Unas, como el propio Ayuntamiento amparando el Patrimonio Arqueológico dentro del espíritu y la letra de la propia Ley del Patrimonio

Histórico Español, yendo con una adecuada sensibilidad por delante de muchos acontecimientos, coadyuvando para hacer convivir la ciudad del pasado con la del presente sin traumas aparentes. Otros, los arqueólogos y técnicos, restauradores, gestores y operarios, poniendo en la práctica de su profesión lo mejor de su saber y dedicación, para que las reliquias exhumadas puedan hablar con ese lenguaje solo inteligible para nosotros y poder luego hacerlo asequible a todos los ciudadanos.

La generosidad de muchos : Aguarod, Escudero, Erice, Galve, Mostalac y otros ya citados en el texto, facilitando informaciones inéditas, que ahora salen por vez primera a la luz para conocimiento general, hace que todos, el firmante el primero, seamos deudores de su generosidad . . . la historia continúa.

LOS FOROS ROMANOS DE LA PLAZA DE LA SEO.

Antonio MOSTALAC CARRILLO

Arqueólogo. Ayuntamiento de Zaragoza.

Generalidades.

El foro representa tradicionalmente el núcleo vital de la ciudad romana. Por foro se entiende o se designa la plaza principal del centro urbano, correspondiéndose a grandes rasgos con el ágora de las ciudades griegas. Solía estar pavimentada de grandes losas, rodeada de un pórtico simple o doble que a veces indicaba en superficie la presencia de un criptopórtico en el subsuelo y emplazada generalmente en el cruce de los ejes viales principales de la ciudad: kardo y decumano . No obstante, de acuerdo a la planificación del espacio habitable y funciones añadidas, observamos a través de los ejemplos conservados que el foro puede estar igualmente desplazado de ese lugar como sucede en Caesaraugusta y otras ciudades del Imperio, sin que esta anomalía tenga connotaciones de otro tipo.

Al igual que en el ágora griega, la plaza romana juega el papel fundamental de elemento aglutinante alrededor de la cual se disponen una serie de edificios de carácter político (curia), administrativo y de justicia (basílica) o religioso (capitolio, templo). Las funciones comerciales, no sólo se establecen en locales dedicados a ese uso (tabernae), sino posteriormente en los mercados (macella) que pueden estar en el foro o en lugares alejados. Los pórticos son lugares utilizados por los ciudadanos para pasear, conversar, realizar transacciones de todo tipo o incluso, en ocasiones, por los maestros para enseñar a sus alumnos. Tribunas de arengas, aras para sacrificios, pedestales con esculturas u otros elementos ornamentales perfilan y conforman el recinto forense. Sin embargo, con el paso del tiempo, algunas de las funciones tradicionales propias del foro se van especializando, los edificios arquitectónicos evolucionan y surgen variantes que ayudan a establecer una rica y variada tipología donde juegan un papel preponderante el medio físico, la importancia político-administrativa del lugar y el periodo cronológico en que se construyen estos recintos.

Estos elementos y características son esenciales para entender y valorar correctamente los restos excavados en el subsuelo de la plaza de La Seo, sus peculiaridades, que no anomalías, y la propia organización de los recintos forenses, que seguidamente pasamos a analizar.

Preliminares de la investigación.

La interpretación y definición de los restos arqueológicos emplazados en el subsuelo de la plaza de La Seo, calles adyacentes y solares colindantes como pertenecientes al foro romano de Caesaraugusta -ya que hasta 1989 se ignoraba la existencia de dos foros superpuestos en la

plaza de La Seo-, no se realiza de forma definitiva hasta finales de la década de los años ochenta, momento a partir del cual comienza a efectuarse por parte de los arqueólogos, una valoración global de los restos descubiertos.

La investigación arqueológica llevada a cabo se puede dividir en dos etapas netamente diferentes. La primera comprende desde 1946 hasta 1980 y engloba el hallazgo fortuito, en la mayoría de las ocasiones, de una serie de restos como esculturas, capiteles, cerámicas, etc., relacionables con los foros.

La segunda etapa abarca una década completa (1981-1991) y en ella, fruto de la renovación urbanística llevada a cabo en el Casco Histórico de la ciudad y fundamentalmente en el sector de la plaza de La Seo, es cuando comienzan a realizarse de forma sistemática excavaciones arqueológicas y, por tanto, a desvelar paulatinamente, no sólo el complejo forense bajo el subsuelo de la mencionada plaza, sino toda una serie de edificios anexos y obras de infraestructura que completan el panorama urbano de este sector de la ciudad en época romana. Son las prospecciones y excavaciones arqueológicas realizadas fundamentalmente en la plaza de la Seo y de San Bruno, y calles de don Jaime I, 52-56; Pabostria, Cuellar, San Valero, Cisne y Sepulcro las que ayudan a configurar el espacio forense de la Colonia romana de Caesaraugusta en época de Tiberio y a exhumar sus restos. (Fig. 1).

EL FORO DE EPOCA DE AUGUSTO. (Etapla fundacional de la Colonia Caesaraugusta).

El foro perteneciente a época fundacional de la ciudad estuvo ubicado bajo la plaza de La Seo, en torno a los 3-4 metros de profundidad respecto del actual pavimento de la plaza. Este, en su disposición original, se debió adaptar al medio físico de la zona con notables desniveles y pendientes pronunciadas en dirección hacia la orilla derecha del río Ebro. No obstante, aunque conocemos con cierta exactitud una parte ínfima de la primitiva planta, debido al mal estado de conservación de los restos arquitectónicos aparecidos, podemos hacernos una idea aproximada de como pudo ser en su estadio original, al menos la zona excavada.

El primer recinto forense de la plaza de La Seo (fig.1) sabemos que estuvo diseñado en torno a una cloaca de opus vittatum , sin duda una de las más antiguas de las descubiertas hasta el momento en la ciudad, trazada en dirección NE-SO, que iría a verter sus aguas directamente al Ebro. En el trasdós de ésta desaguaban, al menos, tres pequeños canales de mortero cubiertos con lajas de piedra y un tape en el inicio de los mismos con una argolla fijada a un espigón metálico con objeto de ser manipulado en caso de necesidad. Con estos canales se relacionaban siete espacios de unos veinte metros cuadrados de superficie cada uno, con pavimento de tierra apisonada, umbrales de madera y un poste central para sustentar el suelo de una cámara superior. Tres de los siete espacios descubiertos tenían en el interior grandes recipientes de almacenaje hecho que permitió interpretar estos espacios como locales

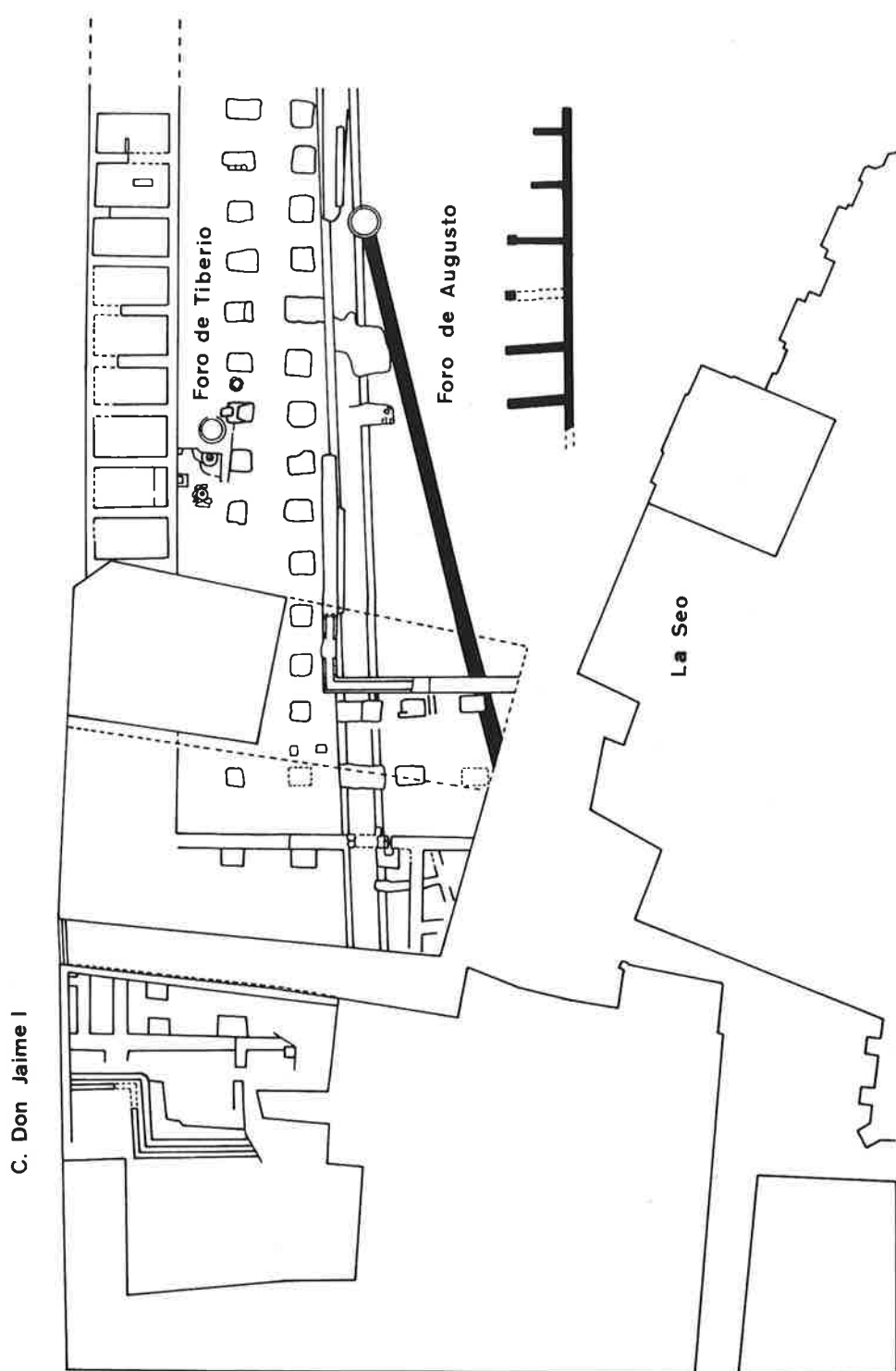


Figura 1. Restos excavados bajo el subsuelo de la plaza de La Seo y solares colindantes pertenecientes a los foros de época de Augusto y Tiberio.

comerciales o tabernae ., protegidos por un pórtico simple del que quedaban todavía restos de los apoyos de los pies derechos.

Siguiendo el trazado de la cloaca se descubrió un interesante tubo de plomo de notables dimensiones que debió alimentar una piscina o estanque centrado dentro del recinto forense. Si el lado occidental del foro -el más próximo a la actual fachada de la catedral de La Seo-, sabemos que estuvo construido con un muro de opus vittatum al que se adosaban los locales comerciales protegidos por un pórtico; del occidental apenas tenemos información salvo algunos restos de sillares aislados. Cómo estuvo cerrado el recinto por el Norte y Sur es por el momento una incógnita difícil de resolver por ausencia de información arqueológica.



Lámina I. Visión general de los restos conservados bajo el subsuelo de la plaza de La Seo.

No obstante, de acuerdo al material arquitectónico reutilizado en el segundo foro, que clausura completamente el que estamos describiendo, el foro augústeo de Caesaraugusta debió poseer en su propio recinto o en las inmediaciones notables edificios a tenor de las molduraciones, casetonados y sillares que denotan paramentos aparejados en opus quadratum . Sin embargo, intuir siquiera como fueron estas construcciones escapa a nuestro conocimiento, pues no disponemos de elementos claros para poder definirlos con rigor.



Lámina II. En primer plano tabernas pertenecientes al foro de época de Augusto.

Los materiales arqueológicos relacionados con el primer foro, permiten indicar que éste se construyó en época augústea, concretamente en torno al último decenio del siglo I a.C., y estuvo en uso hasta bien entrada la época de Tiberio.

EL FORO DE EPOCA DE TIBERIO. (La remodelación de una parte del espacio urbano).

La información obtenida a través de las excavaciones arqueológicas nos indica que una parte de la ciudad romana, concretamente el sector flanqueado por las actuales calles de Echegaray y Caballero, San Vicente de Paul, Coso y don Jaime I, estaba en proceso de remodelación urbanística en época del emperador Tiberio. La planificación urbana de esta zona de la ciudad consistió fundamentalmente en la construcción del teatro ubicado en la calle de la Verónica, la revitalización de una parte de las termas públicas de la ciudad situadas en la calle de San Juan y San Pedro y la colmatación y elevación del nivel del suelo en una franja de terreno, paralela a la margen derecha del río Ebro, que debió abarcar desde la plaza de La Seo hasta la calle de San Vicente de Paul, englobando fundamentalmente los solares de la Catedral del Salvador, plaza de San Bruno y calle Sepulcro (fig. 2). Este ingente trabajo tenía un fin primordial: dotar a Caesaraugusta de un nuevo foro en ese lugar, más capaz que el anterior, y con un nuevo diseño acorde con las necesidades y actividades económicas que la ciudad desarrollaba en esos momentos. La adaptación del primer foro de época augústea a la topografía del terreno debió plantear numerosos problemas de infraestructura, sobre todo en el drenaje de la plaza y en el mantenimiento de los pavimentos, a pesar de la red de canales y cloacas situados estratégicamente. La excesiva humedad afectó indiscutiblemente a la solidez de la estructura arquitectónica y muy posiblemente al normal desarrollo de las actividades cotidianas. Estas causas, unidas a las reducidas dimensiones del primitivo foro aconsejaron plantear la construcción de un nuevo recinto, esta vez, de mayor tamaño y con una fábrica mucho más sólida.

Trabajos iniciales.

La primera intervención consistió en nivelar el terreno derribando para ello parte del foro de época de Augusto, en unas zonas hasta la cimentación y, en otras, conservando los muros hasta una altura no superior a los dos metros. Seguidamente se procedió a aterrazar la zona mediante diversas capas de escombros y grava, sellándolas con lechadas de cal. Mediante este procedimiento se fue colmatando homogéneamente este sector de la ciudad elevando el nivel del pavimento del primitivo foro hasta más de tres metros en algunas zonas. La remoción de tierras y posteriores nivelaciones para la construcción, no sólo del nuevo foro sino también de los edificios anexos, afectó a una superficie aproximada de unos 4000 metros cuadrados dando idea de la envergadura de la obra (fig. 2).

El análisis de los objetos hallados en el escombros utilizado en el aterrazamiento del viejo foro ha sido de extraordinario interés. La propia arquitectura y los fragmentos de pinturas, pavimentos, cerámicas, ánforas, monedas etc., nos han permitido saber que el segundo foro se construye de nueva planta en época de Tiberio, o sea, unos 30 ó 40 años después de la edificación del foro anterior.

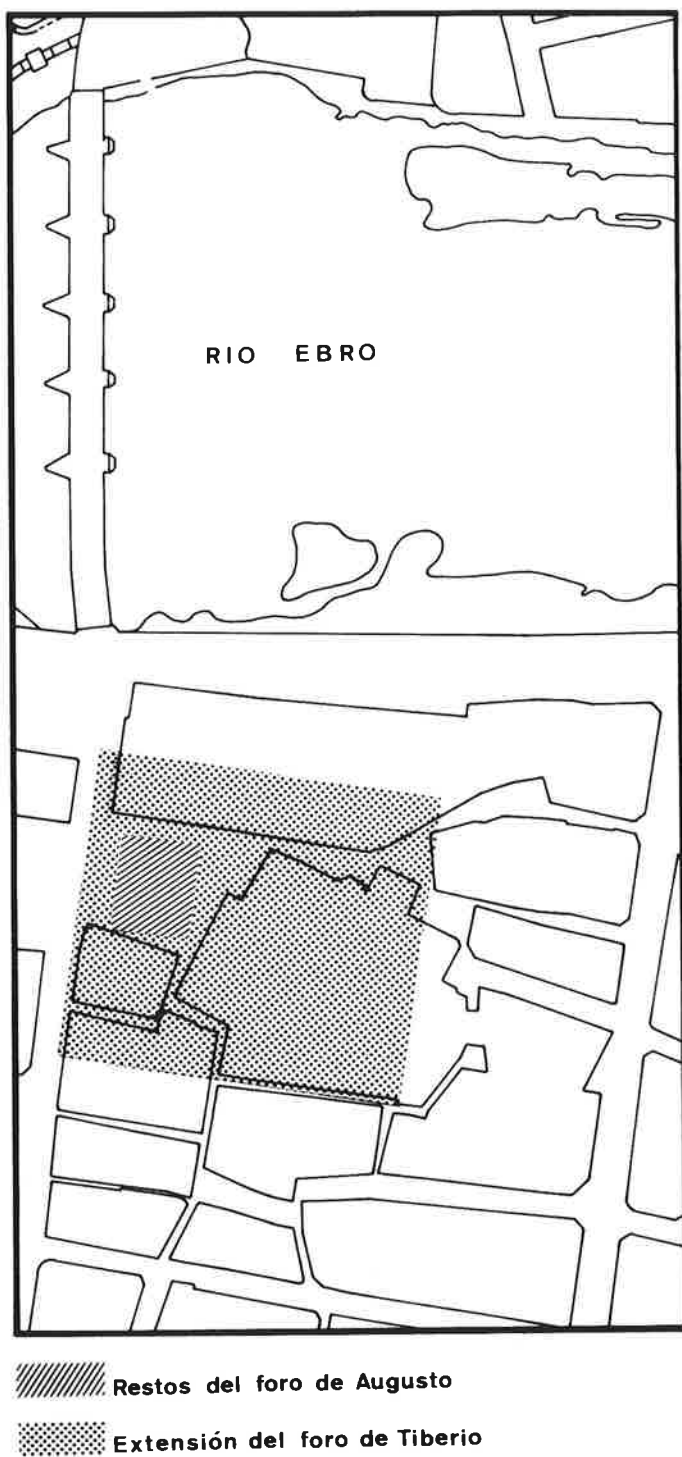


Figura 2. Extensión aproximada de los foros de época de Augusto y Tiberio.

Nueva red de alcantarillado.

La magnitud del proyecto requería la previa realización de una nueva red de cloacas para evitar los problemas de saneamiento y drenaje no sólo de la plaza o área del foro sino también de los edificios colindantes. La pequeña cloaca de opus vittatum del primer recinto era insuficiente. Para ello se proyectan y construyen tres nuevas cloacas de opus caementicium a diferentes cotas de altura. La primera discurre bajo la actual calle don Jaime I (cardo maximus); la segunda surca el nuevo foro en dirección Norte/Sur y dista de la anterior unas cuarenta metros, o sea, 120 pies (1 actus), y está conectada a una serie de cloáculas y ramales secundarios; y la tercera rodea la plaza o área del nuevo foro, conservándose en la actualidad restos bajo el subsuelo de la plaza de La Seo, del inmueble nº 3 de la misma plaza y de la Catedral de San Salvador. Las dos primeras desaguan directamente al Ebro mientras que la tercera lo hace a través de varios sumideros circulares en la segunda cloaca.

Un diseño acorde con las nuevas necesidades.

La actividad mercantil que la vía fluvial debió generar, el papel económico que Caesaraugusta desempeña en el valle medio del Ebro como centro receptor y distribuidor de las diferentes mercancías que a través del río debieron llegar a la Colonia y su carácter de capital del Convento jurídico de su mismo nombre, obligan a llevar a cabo un proyecto ambicioso.

El nuevo foro presenta forma rectangular. Los lados menores miden aproximadamente 120 metros, mientras que los mayores alcanzan hasta los 160 m. La fachada principal se dispone en el lado menor occidental que da al cardo maximus (c/don Jaime I), creando en el interior una espaciosa plaza (fig. 1).

La función comercial queda patente en el conjunto de tabernae que se distribuyen orgánicamente alrededor de la plaza, concretamente en los lados menores y en el septentrional. Aunque de ellas únicamente han llegado hasta nosotros las cimentaciones; no obstante, podemos restituir su planta. Presentan una longitud de 6,70 m. y 3,70 m. de anchura, aunque hay algunas de mayores dimensiones dedicadas seguramente a labores de orden administrativo como sucede en otros conjuntos forenses.

El interior del foro estuvo protegido por un pórtico de doble nave que cubría las entradas de las tabernae y resguardaba a los transeúntes de las inclemencias del tiempo. De la columnata del pórtico solamente han quedado las cimentaciones que nos indican que cada nave tuvo una anchura entre cinco y seis metros, dando idea de la magnitud de la construcción.

La plaza o área estuvo perfectamente pavimentada con grandes losas de 1,43 x 0,73 m. y rodeada perimetralmente por canalillos para recoger las aguas de las vertientes de los pórticos y evacuarlas a través de una cloaca construida para tal uso. En este recinto indudablemente hubo

un programa decorativo y ornamental del cual han llegado hasta nosotros algunos restos. Por ejemplo, sabemos que hubo estatuaría de bronce, pues durante la excavación se recuperaron varios fragmentos de esculturas de tamaño natural, así como placas de fundición defectuosa. En esta exposición se exhibe igualmente un personaje togado que indiscutiblemente debió estar ubicado en este recinto, al igual que una escultura de personaje anónimo, de la segunda mitad del siglo I d.C., hallado en el interior de una de las cloacas descritas precedentemente y expuesto en la actualidad en el Museo de Zaragoza.

Mas problemática resulta la interpretación de los restos constructivos que albergó el lado meridional del foro. La parte excavada nos remite a un espacio rectangular, de más de 25 m. de longitud y 15,50 m. de anchura. A los lados mayores se encuentran adosadas sendas zapatas de cimentación mientras que en el testero o cabecera aparecen dos exentas. A estos datos hay que sumar la presencia de un capitel corintio normal de época de Augusto/Tiberio hallado en las proximidades de este recinto, así como un texto epigráfico, que nos vienen a indicar que probablemente la curia y la basílica del foro estuvieron ubicadas en el lado meridional del foro.

Síntomas de decadencia.

Si realmente entendemos como inicios de decadencia la colmatación de aquellas cloacas que habían sido construídas para los servicios derivados de las actividades propias del foro y que son claro reflejo del mal funcionamiento de una serie de servicios dedicados a su mantenimiento, estos hechos se constatan a finales del siglo III siendo francamente patentes en el siglo IV d.C. Ciertamente estas circunstancias delatan un empobrecimiento de la infraestructura de saneamiento con el consiguiente deterioro, que indudablemente debió afectar no sólo al propio recinto sino también a las actividades cotidianas.

Este largo preámbulo ha pretendido sugerir al espectador de las ruinas de la plaza de La Seo, la interpretación general de uno de los conjuntos arquitectónicos más singulares de la Caesaraugusta del siglo I d.C., de cuyos restos seguidamente vamos a ver al natural una buena parte.

VISITA A LAS RUINAS.

Las ruinas que seguidamente contemplamos corresponden aproximadamente al 60% del conjunto excavado, estando el resto protegido en los sótanos de los inmuebles nº 54-56 de la c/ don Jaime I y nº 3 de la plaza de La Seo (fig. 1).

La comprensión general de los recintos forenses visitables en la cripta del Museo de la plaza de La Seo entraña ciertas dificultades ya que, por una parte, se encuentran mezclados los restos pertenecientes al foro de Augusto y de Tiberio (fig.2) y, por otra, las ruinas corresponden a las

cimentaciones de unos edificios de cuya parte aérea nada se ha conservado en la actualidad. Por ello hemos confeccionado un pequeño plano donde se irán detallando oportunamente las zonas más sobresalientes.

FORO DE AUGUSTO.

Accediendo por la escalera metálica nos encontramos, en primer lugar, con la cloaca perteneciente al foro primitivo de la Colonia (fig. 3, nº1). De ésta se conserva, en la actualidad, un tramo aproximado de 51 m., partiendo del solar nº 3 de la plaza de La Seo.

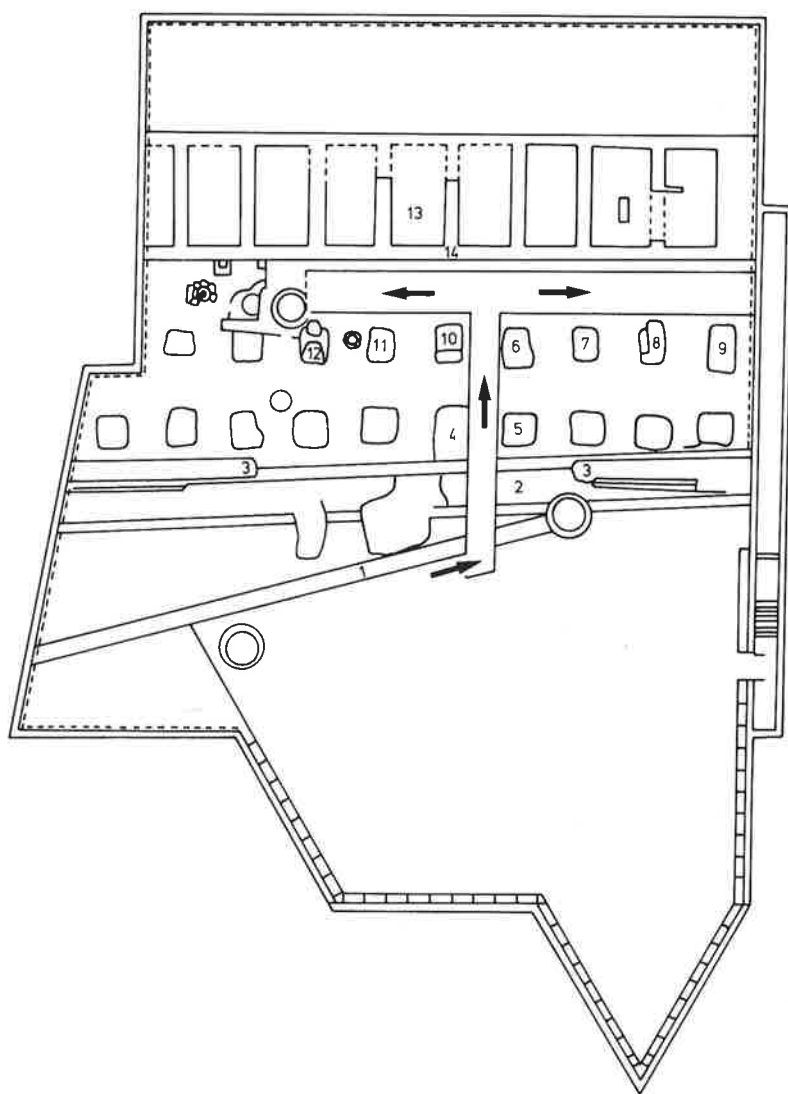


Figura 3. Restos arqueológicos visitables, conservados en la cripta del Museo de la plaza de La Seo.

En su interior presenta las paredes ligeramente extraplomadas, con aparejo de opus vittatum formado por siete hiladas sobre las que se asienta la cubierta con forma ligeramente abovedada o apuntada en algunos tramos de su recorrido. Mide 1,28 m. de altura por 0,90 m. de anchura y la base está formada por grandes losas de 0,23 m. de lado. El exterior de la misma está revestido de mortero de cal y arena que proporciona a la obra fuerte cohesión.

Hay que indicar que en el extremo septentrional de la cloaca se observa una técnica constructiva diferente, debida seguramente a una reforma datada a mediados del siglo III d.C. en que se abandona el aparejo de opus vittatum por muros de ladrillos recortados.

FORO DE TIBERIO.

Una vez rebasada la cloaca del primitivo foro, nos encontramos con el trasdós de una nueva cloaca de opus caementicium (fig. 3, nº 2). De notables dimensiones, 2,82 m. de altura y 2,20 m. de anchura, debió empalmar a la altura de la c/ Mayor con la que discurría bajo el subsuelo del decumanus maximus. La función de esta cloaca estaba pensada para conducir las aguas fecales de las cloacas y ramales secundarios del foro de Tiberio y edificios próximos y descongestionar un tramo de la del decumano.

Justamente encima de la cloaca que acabamos de describir, se asienta una tercera, también de opus caementicium, cuya rotura permite contemplar sus secciones de izquierda a derecha (fig. 3, nº 3). Mide 0,75 m. de altura y 0,90 m. de anchura. La cubierta es abovedada, conservándose en la actualidad en su interior las marcas de los tablones utilizados para su encoframiento. El recorrido de esta cloaca marcó el perímetro de la plaza del foro de Tiberio, quedando oculta por el pavimento de aquella, salvo un tramo cubierto por losas para facilitar su limpieza. La función de esta cloaca era recoger las aguas de lluvia de la plaza del foro y evacuarlas a través de la cloaca precedente.

Las cloacas dan paso al espacio diseñado como pórtico de doble nave. De nuevo queremos hacer hincapié en que los bloques prismáticos que seguidamente vamos a contemplar, corresponden a las cimentaciones de las columnatas. Dicho de otra forma, sobre estas zapatas de cimentación, ocultas por los pavimentos de las naves del pórtico, apoyaron las columnas y el resto de la arquitectura perdida en la actualidad. La importancia de estos restos radica en que gracias a ellos, no sólo conocemos la disposición general de la planta de este lado del foro de Tiberio, sino que además podemos contemplar con detenimiento las diferentes técnicas constructivas utilizadas. Por ejemplo, observando las zapatas nº 4 y 5 de la fig. 3 podemos ver el sistema empleado. Todavía quedan restos en el mortero de la impronta de un tablón que sujetó la plancha de encofrado. En la segunda fila de cimentaciones nº 6-10 de la fig. 3 contemplamos otro hecho importante: en esta ocasión se han reutilizado sillares, cornisas y bloques bien escuadrados que formaron parte de edificios del foro primitivo de época de Augusto, dando idea de la

importancia que tenía en este tipo de obras la amortización del material pétreo en una zona donde su carencia era notable.

Tras los pórticos, nos encontramos con un potente muro de opus caementicium (fig. 3, nº 14) que separaba los locales comerciales de los pórticos. Las tabernae (fig. 3, nº 13), de 25 metros cuadrados de superficie, es muy probable que al menos en este lado del foro tuvieran sótanos para guardar parte de la mercancía. Los espacios que podemos contemplar pertenecieron a esos sótanos.

Esta breve visita nos permite hacernos idea de la envergadura de la obra llevada a cabo en época de Tiberio en uno de los conjuntos arquitectónicos más significativos y relevantes de la ciudad. A pesar de haber llegado hasta nosotros únicamente las cimentaciones, éstas nos acercan sin duda a uno de los momentos de esplendor que Zaragoza experimentó hacia los años 20-30 d.C.

Bibliografía.

A. MOSTALAC CARRILLO; J.A. PEREZ CASAS "La excavación del foro de Caesaraugusta " en V.V.A.A. La plaza de La Seo. Zaragoza. Investigaciones histórico-arqueológicas . Zaragoza 1989, pp. 81-155.

M. BELTRAN LLORIS. La arqueología de Zaragoza: últimas investigaciones . Zaragoza 1982, p. 35, 43-47.

E. ARIÑO; A. PEROPADRE; J. SOUTO. "Restos romanos en el subsuelo de La Seo del Salvador (Zaragoza), 1980-1986" Museo de Zaragoza. Boletín. (En prensa).

V.V.A.A. "La plaza de La Seo. Zaragoza. Investigaciones histórico-arqueológicas". Zaragoza 1989.

FICHAS CATALOGRÁFICAS



Nº Catálogo: 1

Procedencia: C/Dr. Palomar, 4

Nº Inventario: 90.9/2702

Descripción: Capitel corintio que conserva una corona de hojas de acanto adheridas al kálathos, y parte de la corona inferior. Los lóbulos se articulan en hojas apuntadas de sección angular. De la hoja de acanto surge un pequeño caulículo con una cruz que soporta el tallo para la flor del ábaco. Las hélices, con dos incisiones, son espiraliformes. Pequeño cáliz constituido por dos hojitas de perfil. Altura: 35,5 cm.

Datación cronológica: Cambio de Era **Autor:** P. G. I.



Nº Catálogo: 2

Procedencia: Calle del Cisne

Descripción: Capitel corintio normal de alabastro. Conserva dos coronas de hojas de acanto. Los caulículos, acanalados, nacen entre las hojas de la segunda corona, ciertamente inclinados, con sus cálices formados por dos hojas de las cuales nacerían las volutas y hélices perdidas en la actualidad al igual que el ábaco. Las hojas de acanto se hallan adheridas al kálathos y presentan efectos de claroscuro a través de pequeñas perforaciones pseudo triangulares. Altura: 0,75 m.

Datación cronológica: Augusto/Tiberio. **Autor:** A. M. C.



Nº Catálogo: 3

Procedencia: C/ Don Jaime I

Descripción: Capitel corintio de pilastra. Arenisca. Está decorado por dos coronas de hojas de acanto. De los caulículos, rectos, formados por cálices de dos hojas nacen las volutas y hélices cuyos interespacios aparecen decorados con rosetas de cinco pétalos. Los lóbulos de los acantos son puntiagudos presentando la pieza restos de estucado blanco.

Datación cronológica: Iª mitad del s. I d.C.

Autor: A.M.C.



Nº Catálogo: 4

Procedencia: C/D. Juan de Aragón, 9

Nº Inventario: 88.143/6333

Descripción: Kálathos ibérico de pasta muy dura y compacta, de fractura recta. Decorado con pintura de color rojo vinoso, con motivo de semicírculos de seis trazos y punto central con incisión de compás; cada semicírculo está inscrito en una celda de seis o siete trazos verticales y dos paralelos horizontales.

Dimensiones: altura: 15,2 cm; diámetro del borde: 22 cm y 14 cm la base.

Datación cronológica: 2º tercio s. I a. C. **Autor:** P. G. I.

Nº Catálogo: 5

Procedencia: C/D. Juan de Aragón, 9
Nº Inventario: 88.143/6340

Descripción: Cerámica Campaniense A tardía. Morel 2732. Cuenca de borde ligeramente reentrante y pie anular recto marcado. Pigmento de color negro poco intenso. Pasta granulosa marrón rojiza. Presenta en la zona superior de la pared exterior un grafito ibérico.

Dimensiones: 6,6 cm de altura máxima; 15,2 cm de diámetro máximo; 14,1 cm de diámetro de borde y 5 cm de diámetro de la base.

Datación cronológica: Mediados s. I a. C. **Autor:** P.P.M.



Nº Catálogo: 6

Procedencia: C/ D. Juan de Aragón, 9
Nº Inventario: 88.143/5017

Descripción: Cerámica Campaniense B. Lamboglia 3. Morel 7553. Pixis de pared exvasada y base apenas marcada, casi plana. (Borde restituído). Pigmento de color negro con alguna mancha rojiza. Pasta fina, arenosa, de color beige rosado.

Dimensiones : 4,8 cm de altura máxima; 9,6 cm de diámetro máximo y 9 cm de diámetro de base.

Datación cronológica: Mediados s. I a. C. **Autor:** P.P.M.



Nº Catálogo: 7

Procedencia: C/D. Juan de Aragón, 9
Nº Inventario: 88.143/6319

Descripción: Jarrito bitroncocónico de cerámica de pasta gris y de fractura escamosa, provisto de un asa y de galbo irregular.

Dimensiones: diámetro máx.: 5 cm; altura máx. 6,4 cm.

Datación cronológica: 2º tercio s. I a. C. **Autor:** P. G. I.



Nº Catálogo: 8

Procedencia: C/D. Juan de Aragón, 9
Nº Inventario: 88.143/1735

Descripción: Botella de borde sencillo y exvasado, cuello troncocónico, cuerpo globular y fondo dotado de pie realzado. Posee un asa moldurada y el exterior que arranca de la zona superior del cuello y descansa en la alta del cuerpo. El acabado de la pieza ha sido más cuidado en su parte superior, quedando la inferior con la superficie algo rugosa.

Datación cronológica: 2º tercio s. I a. C. **Autor:** C.A.O.





Nº Catálogo: 9

Procedencia: Excavación C11. C/ Sepulcro

Descripción: Fragmentos de vasijas de terra sigillata itálica con decoración figurativa elaborada a molde, a partir de modelos creados en los talleres de Arezzo y sus proximidades. Las formas corresponden a distintas piezas de vajilla de mesa de alta calidad (copas, vasos, cráteras, etc.) y sobre una de ellas se observa una estampilla rectangular alusiva a PERENNI (el alfarero MARCUS PERENNIUS TIGRANUS). Como elementos decorativos, destacan las escenas de carácter mitológico y galante (músicos, danzantes, etc.), enmarcadas por ovas, perlas, motivos vegetales y arquitectónicos.

Datación cronológica: Producciones fechadas entre el 29-25 a. C. y el 20-40 d. C.

Autor: J. A. P. C.



Nº Catálogo: 10

Procedencia: C/Predicadores 24-26

Nº Inventario: 87.66/ 208

Descripción: Copita correspondiente a la vajilla de mesa, realizada en terra sigillata itálica, forma Goudineau 27. El borde es moldurado al exterior y posee dos bandas dotadas de decoración a ruedecilla, el cuerpo es troncocónico y el fondo tiene pie realzado. En el fondo interior se halla la marca de fábrica ENN, dentro de un cartucho rectangular, perteneciente al taller de Ennius.

Datación cronológica: Siglo I d. C.

Autor: C. A. O.



Nº Catálogo: 11

Procedencia: C/Sepulcro, 1-15

Descripción: Escultura romana en mármol que representa a un personaje togado, de tamaño algo inferior al natural (92 x 43 x 21 cm). Ha llegado fragmentado en dos piezas faltando la cabeza y partes de las extremidades. En el momento de su hallazgo, en el interior de los pórticos del Foro estaba reutilizado por separado en un cimiento moderno. Su trabajo de buena factura sugiere, por el tratamiento de paños, una cronología avanzada dentro del período altoimperial. Originalmente debía formar parte de la decoración escultórica del Foro.

Datación cronológica: Romano altoimperial

Autor: J.F. C. S.



Nº Catálogo: 12

Procedencia: Plaza de Santa Marta

Nº Inventario: 85.25

Descripción: Cuatro ejemplares de vasos de terra sigillata hispánica pertenecientes a la forma Dragendorff 37. Todos ellos poseen decoración perteneciente al estilo de los motivos circulares, que se halla dispuesta en dos bandas horizontales divididas por dos baquetones horizontales. En algunas de las piezas alternan los círculos concéntricos con motivos verticales varios.

Datación cronológica: Siglos II-III d. C.

Autor: C.A.O.

Nº Catálogo: 13

Procedencia: D. Juan de Aragón, 9

Nº Inventario: 88.143/1587

Descripción: Lucerna de Tipo Cilíndrico del Esquilino (PAVOLINI); RICCI H (con asa). Cerámica de pasta de color rojo achocolatado. Barniz negro rojizo, más intenso en la zona superior y en el pico. Huellas de fuego en la zona del pico. Le falta el asa, aunque conserva el arranque de ésta.

Dimensiones : longitud máx. : 8,7 cm; altura: 3,9 cm.

Datación cronológica: 2º tercio s. I a. C. **Autor:** P. G. I.



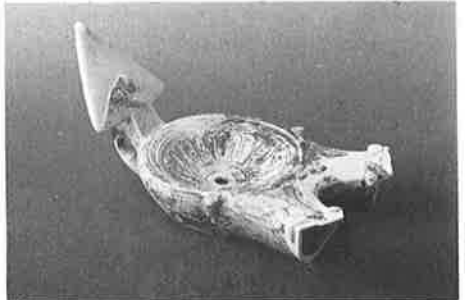
Nº Catálogo: 14

Procedencia: C/ Sepulcro, 1-15

Descripción: Lucerna de volutas con dos picos, pasta depurada y compacta de color claro, engobe marrón bastante perdido. El asa presenta un apéndice triangular decorado con elementos marítimos, quizás de la mitología, entre los que se distingue un pequeño delfín. El disco se decora con un sistema de gallones radiales, a modo de pétalos, en torno al agujero de alimentación central.

Datación cronológica: Primer tercio del s. I d. C.

Autor: J. F. C. S.



Nº Catálogo: 15

Procedencia: C/ Sepulcro, 1-15

Descripción: Lucerna de volutas que debió tener apéndice en el asa, la pasta es depurada y compacta de color claro y engobe marrón oscuro. Además de las volutas, la decoración se concentra en el disco con motivos de gallones helicoidales que lo cubren completamente, rodeados por un friso de ovas. Apareció asociada a terra sigillata itálica, en un nivel de cronología tiberiana.

Datación cronológica: Primer tercio del s. I d. C.

Autor: J. F. C. S.



Nº Catálogo: 16

Procedencia: C/ Sepulcro, 1-15

Descripción: Lucerna de volutas fragmentada. Se conserva parte del disco, el depósito y el arranque del rostrum. Pasta compacta, amarillenta. Engobe exterior marrón oscuro, poco denso. El disco está decorado con una escena del rapto de Europa. Europa sosteniendo su túnica con la mano izquierda mientras se sujeta con la derecha a la cornamenta del toro-Júpiter sobre el que cabalga hacia la izquierda.

Datación cronológica: Primer tercio de s. I d. C.

Autor: I. A. A.





Nº Catálogo: 17

Procedencia: C/ Sepulcro, 1-15

Descripción: Lucerna de volutas con rostrum incompleto. Pasta compacta ocre claro. Engobe marrón rojizo, poco denso y algo brillante. El disco está decorado en relieve con una escena de gladiadores mirmillos, uno victorioso de pie y el otro vencido, rodilla en tierra. Conserva el arranque de las volutas. La base presenta marca triangular con hoyitos en los ángulos.

Datación cronológica: Primer tercio del s. I d. C.

Autor: I. A. A.



Nº Catálogo: 18

Procedencia: C/ D. Jaime I, 50-52

Descripción: Lucerna de canal cerrado. Se encuentra completa. Pasta de color ocre claro, engobe castaño oscuro muy perdido. Presenta orificio de alimentación en centro del disco y dos más de aireación. La base es ligeramente cóncava y está rodeada de dos molduras. Presenta marca en relieve y en letras capitales: COMMUNIS, con las dos emes ligadas.

Datación cronológica: 2ª mitad del s. I d. C.

Autor: I. A. A.



Nº Catálogo: 19

Procedencia: C/Predicadores, 24-26

Nº Inventario: 87.66/40851

Descripción: Lucerna de bronce de dos picos, de asa anular con hoja acorazonada sobre ella y terminada en un abultamiento redondeado. El borde de la hoja parece estar dentado, pues tiene pequeños surcos oblicuos. Pequeñas volutas; orificio de alimentación grande y circular. (MENZEL 89.5.6).

Dimensiones: Long.: 6,3 cm; altura: 1,7 cm; diámetro del disco: 3,4 cm.

Datación cronológica: Comienzos del s. IV d. C.

Autor: P. G. I.



Nº Catálogo: 20

Procedencia: C/ Palafox, 26

Descripción: Lucerna norteafricana. Engobe anaranjado denso y homogéneo. El disco está decorado con cruz latina gemada que presenta tres medallones con el "Agnus dei". Los brazos se ornamentan con medallones de círculos concéntricos. La base de la cruz tiene un soporte triangular. El disco está rodeado de una orla de relieves aplicados representando corazones, hojas de hiedra, cráteras, rosetas de cuatro pétalos y conejos. El mechero está roto.

Datación cronológica: 2ª mitad del s. V d. C. en adelante

Autor: I. A. A.

Nº Catálogo: 21

Procedencia: C/ Ntra. Sra. del Pueyo

Nº Inventario: 87.25/1.3

Descripción: Olla y su correspondiente tapadera utilizadas en la necrópolis romana de Ntra. Sra. del Pueyo como urna funeraria, conteniendo las cenizas del difunto. La olla es de borde engrosado y cuerpo ovoide; el fondo es plano y posee defectos de fabricación que restan estabilidad a la pieza. Está cubierta de un engobe gris oscuro. La tapadera es de paredes rectas y posee pomo.

Datación cronológica: Siglo I. d. C.

Autor: C. A. O.



Nº Catálogo: 22

Procedencia: C/ Predicadores 24-26

Nº Inventario: 87.66/41489

Descripción: Olla utilizada en la necrópolis romana de la C/Predicadores como urna funeraria; se halló en el interior de un bustum. Posee borde moldurado destacado al exterior y dotado de rebaje interior para apoyo de la tapadera. El cuerpo es ovoide y el fondo plano, ligeramente levantado en su zona central. Acabado muy cuidado y cubierta de engobe gris.

Datación cronológica: Dinastía antonina

Autor: C. A. O.



Nº Catálogo: 23

Procedencia: C/Predicadores 24-26

Nº Inventario: 87.66/2314

Descripción: Jarra de borde moldurado y exvasado al exterior, dotado de rebaje interno para apoyo de la tapadera. El cuello es cilíndrico y el cuerpo ovoide; el fondo posee un pequeño pie. Tiene dos asas que arrancan bajo la boca y descansan en el hombro del cuerpo, con cuatro acanaladuras que las recorren al exterior longitudinalmente. El acabado de la pieza es muy cuidado.

Datación cronológica: Siglo I d. C.

Autor: C.A.O.



Nº Catálogo: 24

Procedencia: C/Predicadores 24-26

Nº Inventario: 87.66/476

Descripción: Jarrita con decoración pintada. Conserva una asa. Pasta muy depurada, de color anaranjado. Decoración en dos franjas: la del cuello con esquematizaciones vegetales y la del cuerpo con pez, pájaro y esquematizaciones vegetales.

Dimensiones: altura: 9 cm; diámetro del borde: 10 cm.

Datación cronológica: Siglo I d. C.

Autor: P. G. I.





Nº Catálogo: 25

Procedencia: C/ Don Jaime I, 56

Descripción: Inscripción métrica. Alabastro local. Fragmento correspondiente al extremo derecho de una losa de alabastro local con el campo epigráfico delimitado por un profundo surco, más alejada del borde lateralmente que por las partes superior e inferior. Superficie, fácilmente deleznable y cubierta por pátina en varias zonas, con desperfectos, particularmente provocados por la acción de los dientes de una pala excavadora amén de otros desconchados que han supuesto la pérdida o el deterioro de una buena parte del texto de las líneas 1-6, sobre todo, y, en menor medida, de la parte final de las líneas 9 y 10. Letra y maquetación irregulares. Corresponde a un "carmen" de contenido imprecisable por faltar cerca de dos tercios del texto.

Dimensiones: altura: 90,5; anchura 68-48; grosor: 20,5 cm.

Datación cronológica: Imprecisable. El texto no ofrece elementos absolutos o relativos de datación. Por la forma y materia del soporte así como por el tipo de letra podría fecharse hacia el cambio de era, pero no cabe excluir dataciones más tardías, incluso posteriores al siglo II d. C.

Autor: A. B. M. y F. B. LL.



Nº Catálogo: 26

Procedencia: Solar antiguo Cuartel de Hernán Cortés (Calles Dr. Cerrada y Hernán Cortés).

Descripción: Forma: Losa sepulcral. Materia: caliza. Inscripción funeraria a Lucius Memmius Vettianus de 19 años de edad. La onomástica es latina. Letras capitales. L. 3. O de menor tamaño. Interpunciones a modo de C con un apéndice estilizado y proporcionadas con las restantes letras.

D M / L. MEMMIO / VETTIANO / AN . XIX. F. PIENTISS

Transcripción: D (is) M(anibus) / L(ucio) MEMMIO / VETTIANO / AN (norum) XIX. F(ilio). PIENTISS(imo)

Dimensiones: altura : 42 cm; anchura 45 cm; grosor: 15 cm. Letras: 5,5 a 6 cm.

Datación cronológica: Siglo II d. C.

Autor: A. M. B.



Nº Catálogo: 27

Procedencia: C/ Sepulcro, 1-15

Descripción: Epígrafe latino sobre losa de apariencia mármorea reaprovechada. Conserva toda su altura (35 cm) y parcialmente su longitud (56 cm). El campo epigráfico es de 11 cm (inferior) con abundantes irregularidades y arrepentimientos. La transcripción literal es: NICETIVS CH (. . .) / REDDITIVS HIN (. . .). Las características epigráficas sitúan la pieza a partir de una cronología avanzada, así como el propio nominativo. La aparición del participio pasado de verbo reddo, apoya la idea de un formulario cristiano de posible carácter funerario, en posible relación con el emplazamiento de la basílica de San Vicente.

Datación cronológica: Siglo IV d.C.

Autor: J.F.C.S.

Nº Catálogo: 28

Procedencia: C/Nuestra Sra. del Pueyo

Descripción: Sarcófago de arenisca. Procede de la necrópolis romana hallada en el Barrio de Las Fuentes y carece de decoración. En el interior de la urna pueden apreciarse las marcas de labra. Tipológicamente presenta rasgos de las piezas del siglo IV d. C.

Dimensiones : longitud: 2,20 cm; anchura: 0,57 cm; altura: 0,35 cm.

Datación cronológica: Siglo IV d. C. **Autor:** C.A.O.



Nº Catálogo: 29

Procedencia: C/ Murallas Romanas

Descripción: Fragmento de mosaico polícromo. El emblema de este mosaico es un cuadrado con un círculo inscrito en el que se inserta una estructura de siete hexágonos.

El fragmento expuesto representa a una musa tocada con diadema de plumas: Clío o Calíope. A la derecha se ve un arco del círculo central formado por un trenzado. En su interior se aprecia un radius, símbolo de la musa Urania.

Datación cronológica: Fines s. II d. C. **Autor:** F. A. E. E.



Nº Catálogo: 30

Procedencia: C/ Murallas Romanas

Descripción: Fragmento de mosaico polícromo. El emblema de este mosaico es un cuadrado con un círculo inscrito en el que se inserta una estructura de siete hexágonos.

El fragmento expuesto muestra la representación, muy expresiva, de la cabeza de un fauno. En su entorno hay decoraciones de trenzados y restos de un friso de esvásticas de doble vuelta.

Datación cronológica: Fines s. II d. C. **Autor:** F. A. E. E.



Nº Catálogo: 31

Procedencia: C/Don Jaime I, 5

Descripción: Fragmento de mosaico polícromo. Corresponde a parte del emblema de un gran pavimento, concretamente a la esquina superior derecha. En él una cabeza masculina tocada con gorro frigio (Atis, Orfeo, etc.) que mira a su derecha y se sitúa tras una figura velada. El emblema se halla separado de la cenefa que lo rodea por un filete en negro y una trenza de dos cabos, tricolor y contorneada de negro.

Datación cronológica: Siglos III-IV d. C. **Autor:** C. A. O.





Nº Catálogo: 32

Procedencia: C/Predicadores 24

Nº Inventario: 87.66/15499

Descripción: Escultura de fauno en reposo. Piedra caliza de color blanco. Altura: 19 cm. Conserva tan sólo la parte inferior del tronco hasta medio muslo. El joven sátiro, derivación del praxiteliano, apoyaría la mano izquierda en la cadera (se conserva la huella), y el codo derecho en un tronco de árbol. Su cuerpo, desnudo, estaría solamente cubierto por la nébrida. Peso del cuerpo sobre la pierna derecha.

Datación cronológica: Siglo I d.C.

Autor: P. G. I.



Nº Catálogo: 33

Procedencia: Predicadores, 20-22

Nº Inventario: 90.66/1278

Descripción: Fragmento de pie derecho de escultura femenina. Mármol blanco de grano fino. Realizado con gran delicadeza y arte excelente, puede pertenecer a una muchacha. Presenta restos de haber sido dañada por el fuego.

Dimensiones: altura: 9,5 cm; anchura: 8,5 cm; longitud conservada: 15 cm.

Datación cronológica: Siglo I d.C.

Autor: P. G. I.



Nº Catálogo: 34

Procedencia: C/ Sepulcro, 1-15

Descripción: Pequeño resto escultórico en mármol blanco (8 cm de longitud por un grueso máximo de 4 cm) de una mano que aparece cerrada, cogiendo los restos de un objeto del que apenas se ha conservado nada. Debió corresponder a una escultura de pequeñas dimensiones y cuidada factura, por el contexto en que apareció sería de cronología altoimperial.

Datación cronológica: Romano altoimperial

Autor: J.F. C. S.



Nº Catálogo: 35

Procedencia: C/Universidad angular C/ Torrellas

Descripción: Cabecita femenina de terracota que conserva parte de su hombro izquierdo. Realizada a molde, presenta unos rasgos poco marcados a causa del desgaste. En su peinado, recogido en dos mitades, las ondas anteriores se encuentran representadas mediante incisiones algo profundas, mientras que el resto de los mechones se encuentran ligeramente insinuados, rematando el peinado con un moño sobre la nuca.

Datación cronológica: Epoca Julio/Claudia

Autor: J. D. C.

Nº Catálogo: 36

Procedencia: C/ Dr. Palomar, 4

Nº Inventario: 90.9/1545

Descripción: Cabeza votiva femenina de terracota. Tiene los rasgos idealizados, ataviada con pendientes y tocado.

Dimensiones: 4,5 x 5,2 cm.

Datación cronológica: Siglo I d.C.

Autor: P. G. I.



Nº Catálogo: 37

Procedencia: C/Dr. Palomar, 4

Nº Inventario: 90. 9/2036

Descripción: Antefija de cerámica, de trazos faciales muy desdibujados y escasamente marcados.

Datación cronológica: Siglos I-II d.C.

Autor: P. G. I.



Nº Catálogo: 38

Procedencia: C/Torrellas, 1

Descripción: Anillo con entalle. El aro es circular de bronce. Tiene un entalle ovalado de pasta vítrea de color azul turquesa que representa a un "putti" cabalgando sobre un delfín.

Datación cronológica: Siglo I-III d. C.

Autor: I. A. A.



Nº Catálogo: 39

Procedencia: C/Predicadores 28-30

Descripción: Anillo de bronce circular en el interior y poligonal en la zona visible. Sello de forma oval con decoración en negativo de un gallo de perfil, y de pie sobre una palma (Alekyronon Agones). Procedente de la necrópolis romana.

Datación cronológica: Siglo III d. C.

Autor: P. G. I.



Nº Catálogo: 40

Procedencia: C/Predicadores 24-26

Nº Inventario: 87.66/15408

Descripción: Soporte mobiliario de bronce de una arqueta, candelabro o brasero. Representa la garra de un felino con cuatro uñas.

Dimensiones: 43 cm de altura.

Datación cronológica: Siglos I-II d. C.

Autor: R.E.L.





Nº Catálogo: 41

Procedencia: C/ Dr.Palomar, 4 **Nº Inventario:** 90.9/1222

Descripción: Fibula anular en omega. Se compone de un anillo de sección cuadrada y terminaciones en forma troncocónica. El metal es una aleación del cobre. Esta es un elemento de sujeción de la indumentaria a la altura del torso o sobre un hombro, con un sencillo mecanismo de cierre por el que la aguja une los dos tejidos y, sobre ella se hace girar el anillo, de manera que se fija perfectamente.

Dimensiones: 2,7 cm de diámetro y 0,4 cm de grosor.

Datación cronológica: Epoca altoimperial **Autor:** R.E.L.



Nº Catálogo: 42

Procedencia: C/Predicadores 24-26

Nº Inventario: 87.66/41496

Descripción: Fibula tipo "Kräftig Profilert" de plata y el eje de hierro. El resorte tiene diez espiras y cuerda interior. El cobertor lo constituye una caja poligonal con adornos incisos. El puente, tras un pronunciado arqueamiento, con puntos incisos, se estira hacia el pie. En él se observan las características molduras que se repiten en el botón terminal. El portaagujas es rectangular, largo y estrecho.

Esta sujetaba, sobre el hombro derecho, el grueso manto de un personaje masculino inhumado.

Dimensiones: 5,2 cm de largo; 54, 3 grs.

Datación cronológica: Fin s. II-III d. C. **Autor:** R. E. L.



Nº Catálogo: 43

Procedencia: C/Torrellas, 1

Descripción: Patena de bronce constituida por tres piezas fabricadas a molde y a torno soldadas entre sí. Es de paredes semiesféricas, borde ligeramente exvasado, pie moldurado y umbo. Este último presenta dos campos circulares decorativos separados por unos motivos sogueados; el primero lo constituyen incisiones en forma de medias lunas y el segundo, segmentos dobles de círculos con puntos triangulares en su interior. Trazos dobles incisos en zig-zag y un sogueado ocupan el borde. El asa, reparada, se une en una flor de lis. De uso litúrgico.

Dimensiones: diámetro: 18,8 cm; 31 cm. largo.

Datación cronológica: Siglo VI d. C. **Autor:** R. E. L.

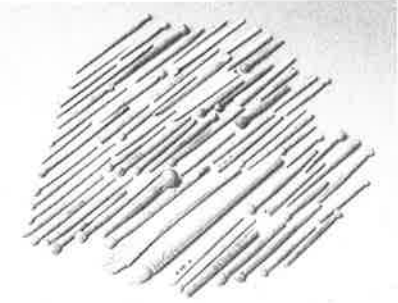
Nº Catálogo: 44

Procedencia: C/Predicadores 24-26

NºInventario: 87.66/4328-4442

Descripción: Conjunto de objetos de uso y adorno personal de material óseo encontrados en el nivel de la necrópolis romana. Predominan las agujas de costura y las de cabeza; punzones de variado tamaño, alguno decorado.

Datación cronológica: Siglos II-IV d. C. **Autor:** P. G. I.



Nº Catálogo: 45

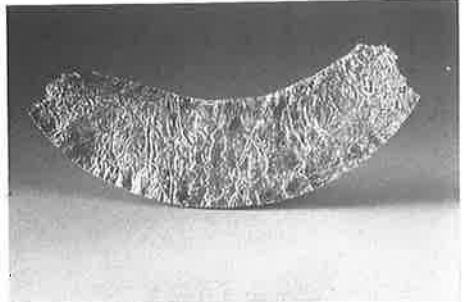
Procedencia: C/Predicadores 24-26

Nº Inventario: 87.66/15441

Descripción: Fragmento de lámina de oro de forma arqueada. Hallada en el nivel de la necrópolis romana.

Dimensiones: 8,5 x 2,5 cm.

Datación cronológica: Siglos III-IV d. C. **Autor:** P.G.I.



Nº Catálogo: 46

Procedencia: C/ San Pablo, 95-103

Descripción: Ataífor. Forma 3 de Rosselló. Vidriado con óxido plumbífero amarillento. En el fondo de la superficie interior presenta una inscripción cúfica en la que se puede leer: (Al-bakas, Al-bakas Alah la) (No hay vencedor sino Alah).

Datación cronológica: Siglos X-XI **Autor:** C. L. G.



Nº Catálogo: 47

Procedencia: C/ Fuenclara-Pozo, 8

Descripción: Ataífor decorado en verde y manganeso sobre engalba blanca. El interior presenta ocho cartelas y círculo central, repitiéndose la inscripción: Alah Al - Kal. (El dios que guarda o protege).

Datación cronológica: Siglo XI **Autor:** C. L. G.



Nº Catálogo: 48

Procedencia: C/ Martín Carrillo

Descripción: Ataífor musulmán asimilable al tipo II de Roselló, que presenta un diámetro de 26 cm y está realizado con barro depurado de coloración amarillenta. Decorado mediante la técnica de verde y manganeso, se advierte una banda epigráfica central donde se lee repetido dos veces Almulk, y acompañándola dos bandas con decoración de tipo vegetal; el borde se encuentra asimismo decorado, en este caso mediante un sistema de festones.

Datación cronológica: Siglo XI **Autor:** J.F.C.S. y J.D.C.





Nº Catálogo: 49

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/33586

Descripción: Ataífor de borde recto, cuerpo carenado y fondo con pie anular. Posee cubierta de engalba blanca al exterior y decoración interior de cuerda seca total. En el interior, la parte superior tiene una cenefa de cuatro cabos trenzados, dos a dos. El campo central se encuentra enmarcado por una banda circular y contiene una gacela. Sobre el fondo, alrededor del motivo animal, aparecen temas vegetales dispersos.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII **Autor:** F. A. E. E.



Nº Catálogo: 50

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/14410

Descripción: Ataífor de borde sencillo, cuerpo carenado y fondo con pie anular. Posee cubierta, que al exterior es vidriada melada, y al interior engalba con pintura en verde y manganeso. Se representan cuatro palmetas dispuestas en forma radial, enlazadas y enmarcadas por tallos que forman diseños cordiformes tangentes entre sí. En el borde interior, cenefa de ondas.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI- co. XII **Autor:** F.A.E.E.



Nº Catálogo: 51

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/24472

Descripción: Fragmento de una jarra. Posee cuello cilíndrico y cuerpo globular, en el tránsito entre ambas partes hay un filtro calado. Conserva restos de decoración al exterior de cuerda seca parcial. El filtro presenta una roseta octopétala rodeada de un círculo de motivos lotiformes.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI- co. XII **Autor:** F.A.E.E.



Nº Catálogo: 52

Procedencia: Excavación Plaza de La Seo

Descripción: Jarrita de cerámica de color hueso tostado, con cuerpo bitroncocónico, cuello alto cilíndrico y dos asas de apéndice de botón. Muestra un pie anular poco marcado y en la unión interior de panza y cuello, conserva un bello filtro calado. Sobre el cuello aparece una decoración epigráfica doble, en cuerda seca parcial con barniz plumbífero verde, enmarcada con líneas de manganeso. Con la misma técnica, tiene elaborada sobre la panza, una banda de ovas entrelazadas con línea de manganeso.

El epígrafe (yumana parece la transcripción más correcta) puede interpretarse como una invocación alusiva a suerte, bendición, prosperidad o felicidad.

Datación cronológica: Siglo XI **Autor:** J. A. P. C.

Nº Catálogo: 53

Procedencia: C/ San Pablo 95-103

Descripción: Jarrita con borde recto, cuello troncocónico invertido, cuerpo globular y fondo con pie realzado. Posee dos asas con apéndice. Su decoración combina las técnicas del molde, la cuerda seca parcial y la pintura con manganeso.

En el cuerpo aparece una banda central de alfaías pintadas enmarcada por un recuadro de cuerda seca parcial separando dos zonas con decoración a molde.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII **Autor:** F.A.E.E.



Nº Catálogo: 54

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/32882

Descripción: Jarrito de borde recto, cuello cilíndrico, cuerpo ovoide y base plana. Un asa parte del borde y descansa en la panza.

Posee una decoración consistente en bandas de pintura de color manganeso en el borde, panza, y entre el cuello y la panza.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII **Autor:** F. A. E. E.



Nº Catálogo: 55

Procedencia: C/Martín Carrillo

Descripción: Jarrito musulmán decorado a cuerda seca parcial, con vidriados en tonos verdes y melados y barro de color ocre claro. La decoración se concentra en dos bandas en panza y cuello, con motivos de róleos vegetales en la primera y entrelazados en el segundo. El resto de la pieza presenta ligeros toques de vidriado y de manganeso.

Datación cronológica: Siglo XI **Autor:** J.F.C.S. y J.D.C.



Nº Catálogo: 56

Procedencia: C/San Pablo. Zona vial

Descripción: Vasija de barro (botella). Cuerpo globular, fondo plano, cuello elevado y labio ligeramente triangular. Presenta cocción oxidante, líneas de torno y engobe amarillento en la superficie exterior.

Altura: 0,11 m.

Datación cronológica: Siglo X- XI **Autor:** A. M. C.





Nº Catálogo: 57

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/34559

Descripción: Taza. Cuerpo bitroncocónico, base plana y asa con lengüeta horizontal. Tiene dos acanaladuras por debajo del borde.

Cubierta melada al interior, y blanca con verdugones verdes al exterior.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII

Autor: F.A.E.E.



Nº Catálogo: 58

Procedencia: C/Coso-Joaquín Soler

Propiedad de D. C. Forcén

Descripción: Capitel compuesto decorado con atlantes y dos coronas de hojas de acanto. En la zona superior aparecen volutas y hojas de acanto coronadas por el ábaco.

La proporción anchura máxima partido por altura es 0,58 m., dimensiones similares a los de la mezquita de la Aljafería.

Datación cronológica: Siglo XI

Autor: C. L. G.



Nº Catálogo: 59

Procedencia: C/Sepulcro, 1-15

Descripción: Pieza de alabastro blanco que en su frente corto presenta una cenefa decorativa de tipo vegetal, de suave talla (0,4 cm de profundidad) con motivos de zarcillos vegetales realizados sobre la base compositiva de una serie de "eses" tumbadas, alternando motivos de tres y cinco hojitas. Procedería de la mezquita aljama, probablemente de las obras de Mundir I (1018-1021/22) y acusa una fuerte influencia califal.

Dimensiones: 45 x 23 x 6 cm.

Datación cronológica: Primer cuarto s. XI

Autor: J.F.C.S.



Nº Catálogo: 60

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/9419

Descripción: Redoma con borde recto y labio de sección redondeada delimitado por una acanaladura exterior, cuello cilíndrico con anillo en su zona media y cuerpo globular con collarino marcado; el fondo es plano. Un asa de sección almendrada parte de la moldura del cuello y descansa en la panza. Posee cubierta de engalba blanca al exterior con verdugones verde oscuro.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII

Autor: F.A.E.E.

Nº Catálogo: 61

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/34605

Descripción: Redoma con borde sencillo, cuello cilíndrico dotado de ligero éntasis, cuerpo globular y fondo plano. Un asa parte de la zona media del cuello y descansa en el centro de la panza, de sección redondeada. Como decoración ostenta seis estrías bajo el borde. Pasada de cocción.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII **Autor:** F.A. E. E.



Nº Catálogo: 62

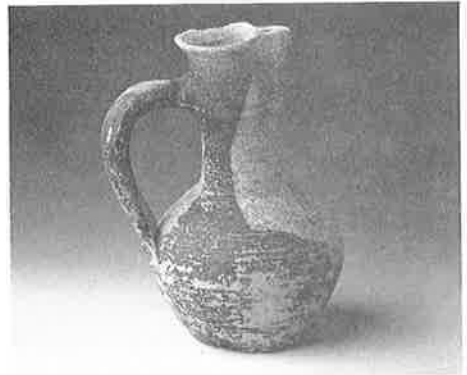
Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379.29628

Descripción: Redoma de borde sencillo y exvasado con pico vertedor, cuello cilíndrico, más ancho en su mitad superior y remarcado por una acanaladura, cuerpo globular y fondo plano. Un asa arranca de la zona superior del cuello, descansando en la zona media de la panza. Muy alterada por exceso de cocción.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII **Autor:** F.A.E.E.



Nº Catálogo: 63

Procedencia: C/Santiago, 14-20

Nº Inventario: 87.17/11.909

Descripción: Candil de cazoleta con tendencia a la forma globular hasta el cuello. Fondo plano, cuello corto y boca de borde plano; pico incompleto que debió ser pequeño y con inclinación ascendente. Cerámica de pasta fina de color ocre rosa en la fractura y engobe amarillento en la superficie exterior.

Dimensiones: altura : 4,5 cm; diámetro cazoleta: 8,17 cm.

Datación cronológica: Siglo IX **Autor:** P. G. I.



Nº Catálogo: 64

Procedencia: Excavación C 11. C/ Universidad, 11-13

Descripción: Candil de piquera, de cerámica de color crema tostada, con goterones de barniz plumbífero verde, pasados de cocción y distribuidos irregularmente sobre cazoleta, piquera y gollete. Sobre la cazoleta de base plana y carena bien marcada, nace un asa de lazo de sección cilíndrica y en la piquera se observan huellas de uso.

Datación cronológica: Siglo XI **Autor:** J. A. P. C.





Nº Catálogo: 65

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/34603

Descripción: Candil de cazoleta que posee labio redondeado, boca sinuosa con pellizco, cuerpo troncocónico y base plana. Tiene cubierta al exterior e interior vidriada verde-melada.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII **Autor:** F.A.E.E.



Nº Catálogo: 66

Procedencia: C/San Pablo 95-103

Nº Inventario: 89.379/17439- 19846-19892-23719

Descripción: Cuatro tambores de entre 6,6 y 25,5 cm de altura. Las partes superiores de las cajas de resonancia son ovoides o acampanadas. Tienen los bordes reentrantes para recibir las membranas. Las partes inferiores son marcadamente cilíndricas. Estos tambores o "darabukkas" siguen siendo muy comunes en todo el mundo musulmán.

Producción zaragozana.

Datación cronológica: Siglo XI-co. XII **Autor:** F.A.E.E.

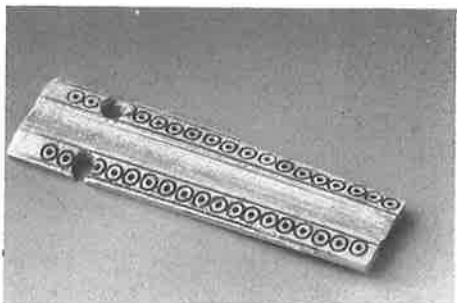


Nº Catálogo: 67

Procedencia: C/Gómez Ulla

Descripción: Instrumental de alfarero. De las excavaciones realizadas en el horno islámico hallado en el solar angular a la avenida César Augusto y calle Gómez Ulla, proceden una serie de instrumentos de alfarero, fundamentalmente "birlas y atfiles". Las primeras se caracterizan por tener la superficie lisa o con pellizcos y la función de sustentar las piezas en el interior del horno en el momento de la cocción. Los segundos presentan tres brazos con doble púa.

Datación cronológica: Siglos X-XI **Autor:** A. M. C.



Nº Catálogo: 68

Procedencia: C/Sepulcro, 1-15

Descripción: Enmague rectangular de cuchillo musulmán realizado en hueso pulido. La cara exterior se decora mediante dos bandas de círculos incisos que flanquean una depresión central, conserva los dos orificios para los travesaños del mango. Se recuperó en un pozo ciego donde apareció otra pieza de parecidas características.

Dimensiones: 9,5 x 2,2 x 0,4 cm.

Datación cronológica: Siglo XI **Autor:** J. F. C. S.

Nº Catálogo: 69

Procedencia: Plaza de Santa Marta

Nº Inventario: 85.25/11512

Descripción: Dos marmitas que poseen un característico borde, desarrollado y levantado al exterior, cuello cilíndrico y cuerpo globular con fondo convexo. Entre el cuello y el cuerpo se halla un collarino marcado. Tienen dos asas de cinta en la zona media del cuerpo. Piezas destinadas a usos culinarios, muestran huellas de fuego en el exterior. El acabado de la zona inferior de cuerpo y fondo muestra la superficie rugosa.

Datación cronológica: Siglo XIII

Autor: C. A. O.



Nº Catálogo: 70

Procedencia: Plaza de Santa Marta

Nº Inventario: 85.25/11307

Descripción: Salero de picos. Esta pieza posee un borde sencillito, no diferenciado de la pared. El cuerpo es troncocónico y ha recibido un moldeado con una serie de depresiones que han dado como resultado una forma estrellada de seis picos. El fondo tiene pie realzado. Recibe dos asas.

La cubierta es un vidriado melado, algo verdosa al exterior. En el interior del fondo aparece una banda de estrías concéntricas.

Datación cronológica: Siglo XIII

Autor: C. A. O.



Nº Catálogo: 71

Procedencia: Plaza de Santa Marta

Nº Inventario: 85.25/11332

Descripción: Molde de alfarero para la fabricación de jarras ornamentadas con relieve. La decoración se dispone en dos bandas, la superior recibe segmentos de círculo con líneas dentadas inscritas, que se han dispuesto en sentido vertical; la inferior posee motivos cuadrangulares, entre ellos en ocasiones aparecen segmentos de círculo. Entre todos los elementos aparecen perlas, bien aisladas, o bien en grupos de dos, tres o cuatro.

Datación cronológica: Siglo XIII

Autor: C. A. O.



Nº Catálogo: 72

Procedencia: Plaza de Santa Marta

Nº Inventario: 85.25/11331

Descripción: Molde de alfarero para la decoración de jarras ornamentadas con relieve. La decoración se dispone en dos bandas, la superior recibe una guirnalda esquematizada, compuesta por tallos que van desarrollando espirales con motivos en uve alternados.

La inferior posee segmentos de círculo con líneas dentadas inscritas, que se han dispuesto en sentido horizontal, alternantes y contrapuestas. En espacios libres aparecen perlas.

Datación cronológica: Siglo XIII

Autor: C. A. O.





Nº Catálogo: 73

Procedencia: C/ Fuenclara- C/ Candalija

Descripción: Plato acucado de ala plana con reborde, en cerámica de Teruel, presenta un vidriado estannífero de tonalidad lechosa y un diámetro máximo de 19 cm. La decoración, verde y morada, se concentra en el ala alternando un motivo vegetal (hoja de parra esquemática) con otro estrellado; el resto del ala se decora con zarcillos esquemáticos. El cuenco interior queda en blanco y el reverso con acusado repie, no está vidriado.

Datación cronológica: Siglo XIV

Autor: J. F. C. S. y J. D. C.



Nº Catálogo: 74

Procedencia: C/Sepulcro, 1-15

Descripción: Capitel románico realizado en alabastro. Fue concebido para estar adosado y recibir al menos tres nervios, probablemente de una crucería simple de gruesos baquetones. La ornamentación está concebida a partir de un eje de simetría. En el centro dos animales fantásticos se miran con aire desafiante, a los lados otros dos se muerden las patas. La escena central se recorta sobre el cestillo de acantos del capitel, mientras que las laterales se ven rodeadas por un sistema de róleos. Procedería de la Catedral de La Seo, a través de la Casa de la Obrería, que documentalmente sabemos se encontraba en este solar.

Dimensiones: 39 x 45 x 42 cm.

Datación cronológica: Ultimo cuarto s. XII **Autor:** J.F.C.S.



Nº Catálogo: 75

Procedencia: C/Predicadores, 24-26

Descripción: Tinaja de base cóncava y cuerpo globular. Lleva decoración de cordones sogueados paralelos y uno de ellos en zig-zag. Elaborada por la técnica de urdido. De tradición islámica.

Hallada en una almazara.

Dimensiones: altura: 107,5 cm; diámetro boca: 33 cm.

Datación cronológica: 1ª mitad s. XIV

Autor: P. G. I.



Nº Catálogo: 76

Procedencia: Plaza de La Seo, sector noroeste.

Descripción: Busto de yeso tallado que representa a un personaje barbado mirando a su izquierda, aparece con casco y armadura que imitan a las romanas. El rostro está bastante deteriorado, por la forma se aprecia que formaba parte de un medallón circular. Procede de la decoración de la Casa de la Diputación del Reino, probablemente del mirador y pudo ser realizada por el escultor Francisco de Santa Cruz.

Dimensiones: 45 x 37 x 18 cm.

Datación cronológica: 2º tercio del siglo XVI

Autor: J. F. C. S.

Nº Catálogo: 77

Procedencia: Plaza de La Seo

Descripción: Escudilla de orejetas lobuladas y platos de Muel, de cerámica de reflejo dorado. Aunque con distintas tonalidades, en dorado de estas piezas tiende a ser marrón cobrizo y se extiende sobre el fondo estannífero cremoso. Junto a simples líneas paralelas en el reverso, aparecen sobre el anverso, motivos diversos de "encaje", "floreccillas", "solfa" y "pestañas" que recuerdan los temas propios de Manises. Junto a motivos elementales radiales y ondulados, aparecen también otros de gran belleza (aves y conejos, especialmente).

Dimensiones: diámetro: 13 cm; altura: 5 cm; orejetas: 3 cm.

Datación cronológica: 1517-1609 **Autor:** J. A. P. C.



Nº Catálogo: 78

Procedencia: C/ D. Jaime I, 54.

Descripción: Escudilla con orejetas lobuladas. Cubierta estannífera. Presenta decoración de trazos incisos flanqueados por otros ondulantes en verde y azul.

Datación cronológica: Siglo XVII **Autor:** I. A. A.



Nº Catálogo: 79

Procedencia: C/ D. Jaime I, 54.

Descripción: Dos escudillas con orejetas lobuladas. Cubierta estannífera. Presenta decoración geométrica azul muy sencilla realizada, a pincel sobre el fondo y las propias orejetas. Talleres de Muel.

Datación cronológica: Siglo XVII **Autor:** I. A. A.



Nº Catálogo: 80

Procedencia: Excavación Plaza de La Seo

Descripción: Jarra de cerámica de Muel, de cuello cilíndrico y dos asas, con decoración epigráfica (también llamada de tipo "heráldico") de color azul, sobre cubierta estannífera. Evidentemente elaborada por encargo, presenta en el centro de la panza, una esquematización de escudo en el que se inserta la mención JUSEPA MARTINEZ. 1669.

Datación cronológica: Aprox. , la indicada: 1669.
Autor: J. A. P. C





Nº Catálogo: 81

Procedencia: Plaza de La Seo.

Descripción: Bacín u orinal. Vasiija de barro, de cuerpo cilíndrico, paredes altas y borde ligeramente inclinado con incisión. Presenta cuatro asas y cubierta plumbífera en el interior.

Datación cronológica: Siglo XVII

Autor: A. M. C.



Nº Catálogo: 82

Procedencia: C/ D. Jaime I, 54.

Descripción: Plato con cubierta estannífera y decoración pintada a pincel en color azul cobalto, que representa a un pájaro sobre el fondo rodeado de motivos vegetales sueltos. El ala se decora con una sencilla orla.

Talleres de Muel.

Datación cronológica: Siglo XVIII

Autor: I. A. A.



Nº Catálogo: 83

Procedencia: C/ D. Jaime I, 54.

Descripción: Plato con cubierta estannífera y decoración pintada a pincel en color azul cobalto. El fondo está ornamentado con un conejo corriendo entre vegetación. Presenta orla pintada con motivos geométricos en el ala.

Talleres de Muel.

Datación cronológica: Siglo XVIII

Autor: I. A. A.



Nº Catálogo: 84

Procedencia: C/ D. Jaime I, 54.

Descripción: Plato con cubierta estannífera y decorado con pintura azul aplicada a pincel. Se emplearon diferentes gradaciones de color. El tema es un paisaje que cubre toda la superficie del plato incluida el ala. En el centro hay un pájaro flanqueado por dos árboles que salen de la línea del horizonte que se completa con vegetación menuda. El celaje está señalado por trazos sueltos de color azul claro.

Talleres de Muel.

Datación cronológica: Siglo XVIII

Autor: I. A. A.

Nº Catálogo: 85

Procedencia: C/ Manuela Sancho
angular a C/ La Torre

Descripción: Diversas formas de cerámica de cocina, con barniz plumbífero en la superficie interior y en el arranque del cuello.

Datación cronológica: Siglo XVIII

Autor: F. A. E. E.



Nº Catálogo: 86

Procedencia: Excavación C 11, Del Cisne

Descripción: Macetero de pie anular y carena de transición a boca cuadrangular con vértices achaflanados, fabricado en porcelana poco depurada con cubierta de alta intensidad al exterior (negro azulado) y más clara en el interior (marrón ámbar). Cuatro apliques de caras femeninas en los chaflanes y cuatro cartelas cuadradas (con amorcillo alado y figura femenina con flauta doble) dan forma a una decoración netamente clasicista que se completa con guirnalda vegetales. La ausencia de sello de fabricante impide atribuir esta pieza a un taller peninsular determinado.

Datación cronológica: 2ª mitad del s. XIX o co. s. XX

Autor: J. A. P. C.



Nº Catálogo: 87

Procedencia: C/ D. Juan de Aragón, 9
Nº Inventario: 88.143/2052

Descripción: As ibérico de *Bolskan*. $\varnothing = 3,3$ cm., p=6 gr.
A/ Cabeza barbada con torque al cuello a d. Delfín detrás de la cabeza. Gráfica de puntos.
R/ Lancero a caballo a d. Detrás del caballo estrella de cinco puntas. Sobre el exergo BO. L. S. (KA. N).
VILLARONGA, L. Numismática Antigua de Hispania. Barcelona, 1979, nº 489.

Datación cronológica: 1ª mitad s. I a.C. **Autor:** F.A.E.E.



Nº Catálogo: 88

Procedencia: C/ Predicadores, 24-26
Nº Inventario: 87.66/15361

Descripción: As de *Celsa*. Augusto. $\varnothing = 2,8$ cm., p = 14,4 gr.
A/ COL. V. I. CELSA II VIR. Cabeza desnuda de Octavio a.d. Contorno perlado.
R/ (L-) POMPE BVCC (arriba), (L-) CORNE FRONT (debajo). Toro parado a derecha. Contorno perlado.

CNR. VII, pp.120-1, nº 1334.

Datación cronológica: 36-29 a.C.

Autor: F. A. E. E.





Nº Catálogo: 89

Procedencia: C/ Predicadores , 24-26

Nº Inventario: 87.66/6613

Descripción: As de *Graccus*. Tiberio. $\varnothing = 2,9$ cm., p = 12,55 gr.

A/ TI- CAESAR- DIVI- AVG - F - AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio a d.. Contorno perlado indiferenciado. Resello con águila.

R/ MVNICIP (en alto), GRACCVRRIS (abajo). Toro mitrado a d. Contorno perlado indiferenciado.

CNR. X, pp.71-4, nº 549-552.

Datación cronológica: 14-37d. C.

Autor: F. A. E. E.



Nº Catálogo: 90

Procedencia: C/ Predicadores , 24-26

Nº Inventario: 87.66/583

Descripción: Dupondio de *Caesaraugusta*. Tiberio. $\varnothing = 3,8$ cm., p = 25,29 gr. Moneda rarísima.

A/ TI - AVGVSTVS - DIVI - AVG (VSTI - F - CAESAR - IMP - PO) NT - MAX. Cabeza laureada de Tiberio a i.

R/ MAN FLAVIO - FESTO - M - OFILLIO - SILVAN - ITER - II - VIR - . En el campo C. C. A.

CNR. X, p.41, nº 511

Datación cronológica: 15-37 d. C.

Autor: F. A. E. E.



Nº Catálogo: 91

Procedencia: C/ Predicadores , 20-22

Nº Inventario: 99.66/152

Descripción: As de *Caesaraugusta*. Calígula. $\varnothing = 3$ cm., p = 13,42 gr.

A/ C - CAESAR - AVG -, GERMANICVS - IMP. Cabeza laureada de Calígula a i. Gráfica de puntos.

R/ LICINIANO - ET - GERMANO. En el exergo II. VIR, en alto C. C. A. Yunta fundacional a d. Gráfica de puntos.

CNR. XIII, pp.60-2, nº 175-8.

Datación cronológica: 37-41 d. C.

Autor: F. A. E. E.



Nº Catálogo: 92

Procedencia: C/ Predicadores , 24-26

Nº Inventario: 87.66/40905

Descripción: Denario de Trajano. Ceca : Roma. $\varnothing = 1,75$ cm., p = 2,6 gr.

A/ (IMP) TRAIANO AVG GER DAC P M T (R P). Cabeza laureada de Trajano a i. Gráfica continua.

R/ COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC. Victoria alada de pie a d., desnuda hasta la cintura. Levanta una corona con la mano derecha y sostiene con la izquierda una palma. Gráfica continua.

RIC, II, p.253, nº 128

Datación cronológica: 103-111 d. C.

Autor: F. A. E. E.

Nº Catálogo: 93

Procedencia: C/ Predicadores , 24-26

Nº Inventario: 87.66/40969

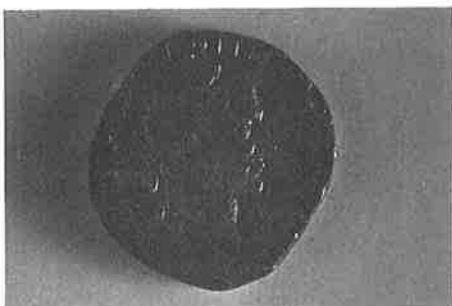
Descripción: Sestercio de Filipo I. Ceca : Roma.. $\varnothing = 2,7$ cm., p = 15,3 gr.

A/ IMP - M - IVL - PHILLIPVS AVG. Busto de Filipo laureado y con manto a d. Gráfica lineal.

R/ FIDES MILITVM, en el campo S C. La *Fides* de pie a i. sujetando dos estandartes. Gráfica lineal.

Cospel ligeramente rectangular.

RIC. IV , p.90 , nº 173 a



Datación cronológica:144-149 d. C. **Autor:** F. A. E. E.

Nº Catálogo: 94

Procedencia: C/ Predicadores , 24-26

Nº Inventario: 87.66/40966

Descripción: Antoniniano. Ceca : *Lugdunum*. Acuñación de Galieno a nombre de su hijo Salonio. $\varnothing = 2,2$ cm., p = 2,8 gr.

A/ SALON VALERIANVS CAES. Busto radiado de *Salonius* con manto, a d. Gráfica de puntos.

R/ SPES PVBLICA. La *Spes* andando a i.; sujeta una flor con la mano derecha y se recoge el manto con la izquierda. Gráfica de puntos.

RIC. V , p.124 , nº 13.



Datación cronológica: 258 d. C. **Autor:** F. A. E. E.

Nº Catálogo: 95

Procedencia: C/ Predicadores , 24-26

Nº Inventario: 87.66/40965

Descripción: Antoniniano. Ceca oriental. Acuñación de Galieno a nombre de su hijo Salonina. $\varnothing = 2$ cm., p = 2,75 gr.

A/ SALONINA AVG. Busto de Salonina con diadema y manto a d. sobre creciente lunar. Gráfica de puntos.

R/ (P) VDICIT (IA) (AVG). La *Pudicitia* de pie a i. alzándose el velo con la mano derecha y sosteniendo un cetro con la izquierda. Gráfica de puntos.

RIC. V (part. I), p.115 , nº 65.



Datación cronológica: 258-9 d. C. **Autor:** F. A. E. E.

Nº Catálogo: 96

Procedencia:Plaza de La Seo

Nº Inventario: en proceso

Descripción: *Tremissis*.. Ceca : Constantinopla. *Justinus* II?, $\varnothing = 1,55$ cm., p = 1,4 gr.

A/ (D) N IVSTINVS PP AGG A. Cabeza diademada del emperador a d. Contorno perlado.

R/ VICTOR (I) A AVGG A. En el exergo CONOB. Victoria alada a d. con cetro y globo. Contorno perlado.



Datación cronológica: ¿568-578 d. C.? **Autor:** F.A.E.E.



Nº Catálogo: 97

Procedencia: C/Santiago, 14-20 (1987)

Nº Inventario: 87.17/12086

Descripción: Triente visigodo (MILES 486, variante); $\varnothing$ = 20 mm., p = 1,50 gr. Serie: hispanovisigoda. Ceca: Emerita. Reinado: Egica y Wittiza.

A/ +IND N M N EGICA RX. Bustos de los dos monarcas.

R/ +IN DE N ME VVITIZ RX. Cruz con anagrama de la ceca Emerita y dos esquematizaciones de bustos en la parte inferior. Hallada en contexto de época emiral.

Datación cronológica: 695-702 d. C.

Autor: P. G. I.



Nº Catálogo: 98

Procedencia: C/ Predicadores , 24-26

Nº Inventario: 87.66/61043

Descripción: Dinero jaqués. Ceca: Sariñena. Jaime II. $\varnothing$ = 1,7 cm., p = 0,76 gr.

A/ ARA - GON (N cursiva). Efigie coronada del rey de frente con la cabeza a i. Leyendas cortadas por el tipo. Gráficas perladas.

R/ IACOBVS: REX: . Cruz de doble travesaño. Gráficas perladas.

CRUSAFONT, M. i SABATER., 1982; Numismática de la Corona Catalano-Aragonesa medieval (785-1516). Madrid, nº 189.

Datación cronológica: 1291-1327 d. C.

Autor: F.A.E.E.



Nº Catálogo: 99

Procedencia: C/ Predicadores , 28-30

Nº Inventario: 89.66/13738

Descripción: Florín. Ceca: Mallorca. Martín I. $\varnothing$ = 1,96 cm., p = 3,3 gr.

A/ ARAGO - REX M̄AR. Flor de lis. Gráfica de puntos..

R/ S IOHA - NNES B - M. San Juan Bautista de pie. Marcas de monederos: venera a la derecha y losange ajedrezado a la izquierda. Las M son góticas.

De haber marcas en el anverso están completamente desfiguradas. De no existir, sería una variante de CRUSAFONT, M., op. cit., nº 285F.

Datación cronológica: 1396-1410 d. C.

Autor: F.A.E.E.



Nº Catálogo: 100

Procedencia: C/ Predicadores , 28-30

Nº Inventario: 89.66/13739

Descripción: Florín. Ceca: Mallorca. Alfonso V de Aragón. $\varnothing$ = 2,05 cm., p = 3,4 gr.

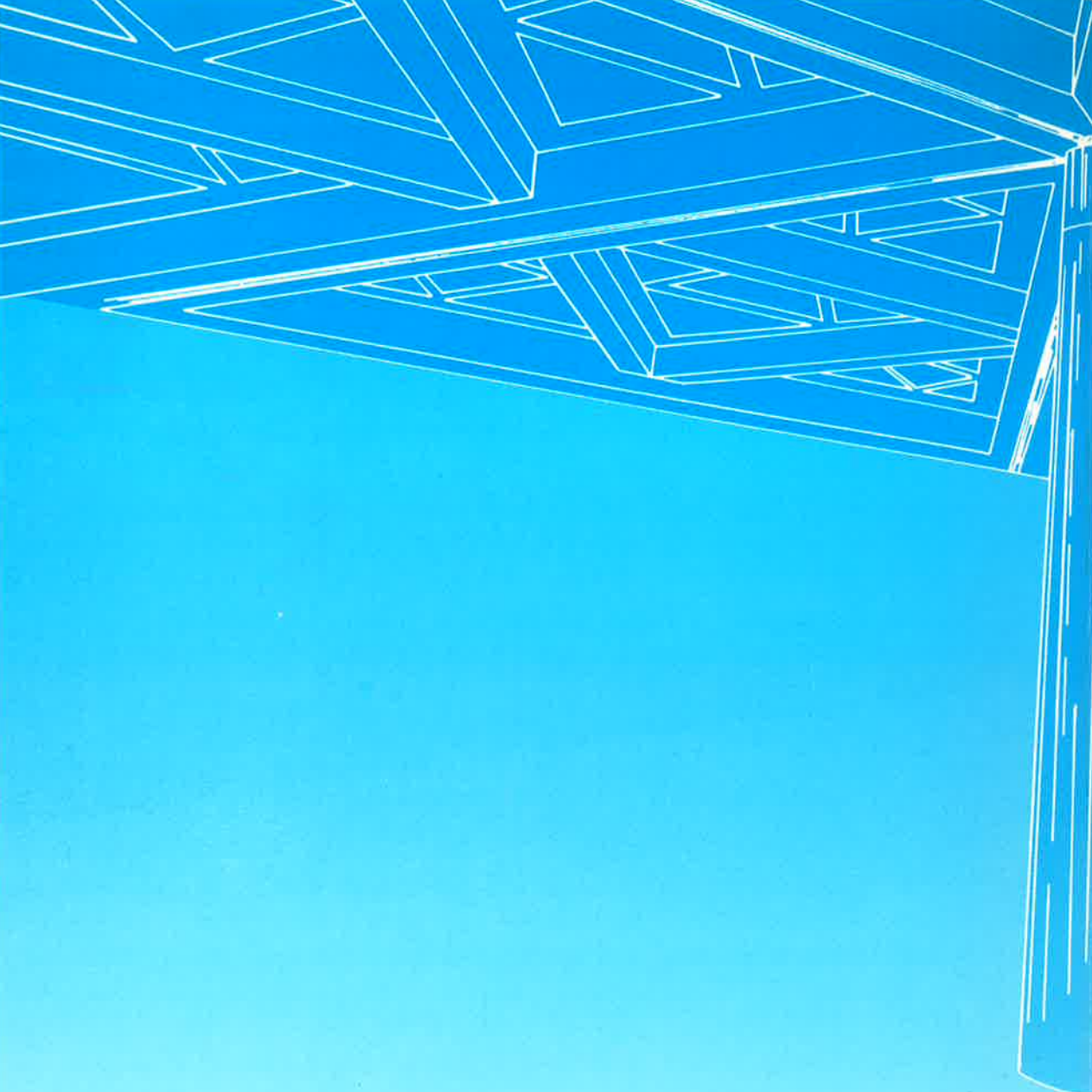
A/ + ARAGO - REX M̄AR. Flor de lis. Contorno perlado.

R/ S IOHA - NNES B M.. San Juan Bautista de pie. Un lirio a cada lado del santo como marca de monedero. Contorno perlado. Las M son góticas.

CRUSAFONT, M., op. cit., nº 383 A.

Datación cronológica: 1416-1458 d. C.

Autor: F.A.E.E.



E
X
P
O
S
I
C
I



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZ

AREA DE URBANISMO E INFRAESTRUCTURAS